

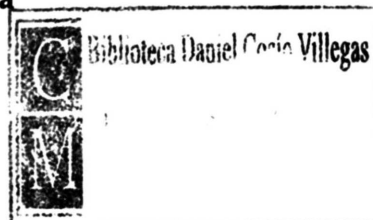
El Colegio de México

**LA COMUNIDAD DE DESARROLLO PARA AFRICA AUSTRAL (SADC)
FRENTE AL PROBLEMA DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA: EL CASO
DE ZIMBABWE**

**Trabajo final presentado por
NOEMI PAULINA BERUMEN COLIN
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD AFRICA**

Centro de Estudios de Asia y África

2003



BIBLIOTECA DANIEL COSIO VILLEGAS
EL COLEGIO DE MEXICO

Asesor: Mtro. Massimango Cangabo Kagabo

Índice

	Págs.
Introducción.....	3
I. Conceptualización de la seguridad alimentaria y los problemas de la alimentación	
1.1 Concepto de seguridad e inseguridad alimentaria.....	8
1.2 Factores que propician el desabasto alimentario en África Austral.....	11
1.2.1 Factor económico.....	12
1.2.2 Factor geográfico.....	13
1.2.3 Factor político.....	16
1.2.4 Factor demográfico.....	18
II. La inseguridad alimentaria en la SADC: el caso Zimbabwe	
2.1 África y los problemas de la alimentación.....	23
2.2 Presentación y análisis de las condiciones alimenticias de la SADAC.	25
2.3 Zimbabwe en el manejo de la seguridad alimentaria regional.....	32
2.3.1 Zimbabwe: breve retrospectiva histórica.....	32
2.3.2 Herencia colonial.....	34
2.3.3 Situación alimentaria de Zimbabwe (2000-2002)	37
2.4 El programa alimentario de la SADC como estrategia frente a la.....	40
inseguridad alimentaria.	
III. La cooperación y la integración regional ante el problema alimentario	
3.1 La cooperación y la integración regional: ¿mecanismos para aliviar.....	46
el problema de la inseguridad alimentaria.	
3.2 Zimbabwe: ante la cooperación e integración regional en materia.....	49
alimentaria.	
Conclusiones generales.....	54
Anexos.....	61
Bibliografía.....	62

Introducción

La breve investigación que a continuación se desarrolla se refiere al problema que presenta la Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC) en general, en relación a la inseguridad alimentaria en el periodo del 2000 al 2002 y el caso de Zimbabwe, en particular, como punto de referencia en el desempeño y desarrollo en la tarea de asegurar el acceso a la alimentación, así como destacar el trabajo que este país tiene para mejorar la seguridad alimentaria de la SADC.

El interés en este tema nace a raíz de los acontecimientos climatológicos de sequías prolongadas e inundaciones en diferentes países de la región de África Austral a principios del 2000, situación que llevó a que la capacidad al acceso alimentario en la región se haya visto limitada, hasta el grado de alcanzar las cifras de entre 10 y 15 millones de personas que padecen hambre (este rango en la cifras varia de acuerdo a la fuente que se consulte).

Así, para abordar el tema hemos establecido tres temas concretos que ayudaran a guiar esta investigación. El primero, busca señalar algunos de los factores que han incidido en la inseguridad alimentaria regional; el segundo, pretende estudiar el panorama regional de la inseguridad alimentaria, destacando principalmente el caso de Zimbabwe y, el tercero, estudiar la capacidad de la SADC en materia de cooperación para hacer frente al problema alimentario.

Las hipótesis que hemos establecido para abordar el tema consideran que: algunos factores como la herencia colonial, los regímenes políticos, las condiciones económicas y la situación demográfica son algunas de las causas de la inseguridad alimentaria en la SADC, mientras que las condiciones climatológicas son solo una agravante del problema; nuestro siguiente planteamiento establece que, si el sistema de la SADC ha confiado el sector Agrícola a Zimbabwe, entonces este país deberá ser el reflejo del trabajo que se puede realizar a nivel regional a favor de la seguridad alimentaria; por último establecemos que, si la cooperación regional es el marco de acción de la SADC, entonces debe ser un compromiso

basado en la voluntad política lo que ayude a la implantación de políticas regionales capaces de enfrentar el rezago agrícola en África Austral.

Este trabajo pretende destacar el problema de la inseguridad alimentaria que ha enfrentado la SADC a partir del año 2000 hasta 2002, como resultado de una serie de factores, entre ellos los económicos, los políticos y naturales, los cuales señalamos más adelante y que se pueden ejemplificar con el caso de Zimbabwe.

Para poder abordar el tema es necesario partir de algunos datos generales que ayuden a comprender mejor la situación económica y social de la zona austral del continente africano.

África cuenta con un territorio de 30 millones de Km², lo que representa 22% del total de la superficie mundial. Hasta mediados del 1999, la población era de 770 millones, lo cual representaba 13% de la población mundial, teniendo 25 habitantes por Km². En 1999, el PIB por habitante fue de 660 dólares promedio, mientras que el promedio mundial es de 5 170 dólares. Se estima que 240 millones de africanos cuentan con menos de 1 dólar por día para vivir, sólo siete países rebasan los 2 000 dólares: Sudáfrica, Botswana, Gabón, Libia, I. Mauricio, Namibia y Túnez.¹

La principal actividad económica en África es la agricultura, la cual ha sufrido una baja en cuanto a la ocupación laboral. De acuerdo a los siguientes datos, podemos ver que, en 1980 esta actividad ocupaba 70% de la población africana, mientras que en 1997 sólo ocupó 62%. Desde 1965 la producción agrícola no crece a más de 2% anual; mientras que las importaciones de cereales del continente aumentaron cinco veces en 25 años.²

Los datos anteriores ayudan a reflejar la difícil situación económica en la que el continente se mueve; por ello, diversos son los temas que África ofrece para su análisis. Entre dichos temas está todo lo referente a los asuntos de la alimentación, el acceso a los recursos alimentarios, la capacidad de cada país para la producción de alimentos, el trabajo realizado por los gobiernos para distribuir los recursos

¹ Atlas de L'Afrique. Ed. Jaguar. Paris, 2000. pp. 32, 52.

² Ibid. pp.40-42.

para apoyar la agricultura; pero sobre todo hay que enfatizar los métodos y programas que en el marco de la cooperación y la integración regional pueden representar un nuevo modelo eficaz para procurar la seguridad alimentaria.

La alimentación mundial es un tema abordado por diferentes organismos internacionales como la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y su Fondo Fiduciario, el Programa Mundial de Alimentación (PAM), el Sistema Mundial de Información y de Alerta Rápida de la FAO (SMIAR). Año tras año son realizados foros y cumbres internacionales como la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996 y 2002), las cuales son reuniones a nivel político que tienen como tema central la seguridad alimentaria mundial. La aprobación de la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación fueron el marco a partir del cual se renovó el compromiso de la comunidad internacional para garantizar a todos el acceso a la alimentación y reducir a la mitad el número de personas desnutridas a más tardar para el año 2015.

Se puede decir que, a nivel internacional hay una preocupación real para que todos los niños, mujeres y hombres tengan una alimentación básica asegurada día a día; entonces ¿por qué, a pesar de esto, todos los días mueren miles de personas a causa del hambre? Las respuestas al problema del hambre no deben ser expresiones de buena voluntad sino el resultado de planteamientos más concretos y profundos: ¿quiénes padecen hambre?, ¿qué se debe entender por seguridad alimentaria?, ¿qué genera la inseguridad alimentaria?, ¿cuáles son los factores que provocan la inseguridad alimentaria en África Austral?, ¿cuáles son las estrategias que a nivel regional se están implementando para disminuir el desabasto alimenticio?

Estas preguntas son sólo una pequeña muestra de la diversidad de incógnitas que se tienen día a día sobre el manejo de la problemática alimentaria. Se sabe que ninguna cifra sobre el tema es exacta porque a cada instante se rebasa.

Los reportes que se tienen más o menos certeros son los que surgieron desde 1996 con la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. En ese año se reveló que había cerca de 800 millones de personas sin acceso a la alimentación a nivel mundial, mientras que para el periodo de 1997-99 se calculó un aumento a 815 millones. El Instituto para la alimentación y la Política del Desarrollo estimó en el 2001 que 35 mil niños murieron cada día por hambre, sumando al año cerca de 12 millones.

En lo que a África se refiere, en el periodo de 1990-92 eran 196 millones de personas quienes sufrían a consecuencia del hambre; para 1994-96, 14 millones más se sumaron al periodo anterior, es decir, había 210 millones sin acceso a los alimentos. Aún cuando Asia Meridional cuenta con el porcentaje más alto de gente con hambre con 254 millones de personas para el periodo de 1994-96, se debe resaltar que en África entre un periodo y otro no hubo disminución del hambre.³

De acuerdo con los datos arriba señalados, no es difícil comprender que el hambre es un problema constante en el mundo. Para algunos medios políticos, científicos y sociales, el hambre resulta de las relaciones económicas desiguales en nuestros días y de las políticas económicas de ajuste estructural de los organismos financieros internacionales hacia los países de América Latina, Asia y África.

Ante ello, los países de África ha tenido que apoyarse en la creación de algunos modelos de desarrollo endógeno, los cuales son un referente de los esfuerzos de voluntad política nacional y regional, con la finalidad de hacer frente no solamente a la inseguridad alimentaria, sino a los diversos problemas que los gobiernos y las sociedades africanas padecen.

Así, el interés de este trabajo está centrado en la SADC y en el manejo y desarrollo del sector relacionado a la cuestión agrícola y la seguridad alimentaria, sobre todo porque la cuestión agrícola es la actividad económica que prevalece en África Austral. También es de notarse que ha habido una baja en esta ocupación. En un

³ FAO. "La subnutrición en el mundo. La reducción de la subnutrición durante el último decenio". www.fao.org/docrep/003/y1500s03.htm 22 de febrero del 2002

lapso de 17 años un 8% del empleo agrícola se ha desplazado a otras actividades hacia las zonas urbanas.⁴

Por ello la SADC, junto con diferentes organizaciones regionales e internacionales, tiene especial interés en poner en marcha programas dirigidos a mejorar la situación de la falta de alimentos en la región.

De este modo, la realización de este trabajo tiene la inquietud de conocer los esfuerzos, a nivel regional, que puedan ser una respuesta a las necesidades de alimentación en los países de la SADC y con el desarrollo de la investigación intentar plantear algunos elementos que contribuyan a explicar algunas de las causas que han llevado a África Austral a mantener a su población al margen del acceso directo a los diferentes recursos vinculados con las necesidades alimenticias básicas.

⁴ Ibid..pp.40-41.

I. Conceptualización de la seguridad alimentaria y los problemas de la alimentación

1.1 Concepto de seguridad e inseguridad alimentaria

El concepto de seguridad alimentaria –dicho de manera muy simple- refiere al hecho de prever que cada persona en cualquier país o población tenga acceso a la alimentación, incluso en tiempo de conflictos o de desventajas climáticas.

Las definiciones elaboradas –ya sea por centros de estudios económicos o por organismos internacionales- sugieren otros elementos que se deben tomar en cuenta tanto para evaluar la problemática como las estrategias de la seguridad alimentaria.

En cualquier lugar del mundo, la problemática de la seguridad alimentaria surge cuando un número de personas conformadas en un territorio no está siendo abastecido con los requerimientos mínimos recomendados por la Organización Mundial de la Salud. Esta valoración puede medir cuando un país, región o continente está siendo amenazado por el hambre. Cuando un país está por debajo de los requerimientos alimenticios básicos, cualquier plan dirigido a la seguridad alimentaria termina por revelar que hay un problema de acceso a la alimentación; es decir, un problema de inseguridad alimentaria.

Una definición más elaborada del término la realiza el World Institute for Development Economics Research (WIDER),⁵ puesto que presenta algunas variables que deben tomarse en cuenta para el manejo de esta problemática, las cuales son:

1. La seguridad alimentaria a nivel continental y subregional, se examina por los requerimientos dietéticos calóricos per cápita de acuerdo al abastecimiento alimentario disponible. La finalidad es conocer los

⁵ Sidding A. Salih. Food Security in Africa. Concepts, measurement, policy and reality. Ed. UNU-WIDER. Helsinki, Filadelfia, 1995. p.6

requerimientos alimenticios de la población, tomando en cuenta un acceso igualitario por todas las subregiones y clases sociales en cualquier momento.

2. La seguridad alimentaria a nivel nacional se analiza por el abastecimiento y la demanda. Los indicadores son las cantidades de la disponibilidad alimenticia *versus* las necesidades netas y las importaciones netas *versus* la capacidad para importar.
3. A nivel familiar, la seguridad alimentaria está medida directamente por la dieta consumida por todos los miembros de la familia, usando el estándar del gasto y el ingreso contemplado.
4. La seguridad alimentaria individual es analizada por un indicador de pobreza alimenticia.

Los cuatro niveles de análisis que propone el WIDER, sugieren que la complejidad del estudio del fenómeno de la seguridad alimentaria debe ser estudiada desde una perspectiva continental y subregional o a partir de un caso individual.

Para la presentación de este trabajo, se tomará en cuenta, principalmente, el esquema de análisis a nivel subregional, debido a las características de formación de la Comunidad para el Desarrollo de África Austral (SADC) que más adelante se plantean.

Thimothy R. Frankenberger y Daniel M. Goldstein complementan dos de los puntos considerados arriba por el WIDER:

- “La seguridad alimentaria a nivel nacional vincula un abastecimiento adecuado de la comida a través de la producción local con las importaciones en materia alimenticia.
- La seguridad alimentaria familiar consiste en la disponibilidad de alimentación adecuada (cultural y nutricionalmente), así como la habilidad familiar para mantener un acceso estable a los alimentos por medio de su propia producción o de su compra”.⁶

⁶ Timothy R. Frankenberger y Daniel M. Goldstein. “The long and short of it. Relationships between coping strategies, food security and environmental degradation in Africa” en, Katie Smith, et al.

El elemento que se debe destacar de estos autores es la idea del acceso estable, el cual señala que la diferencia entre la seguridad y la inseguridad alimentaria radica en la capacidad regional, nacional, familiar e individual para generar ese acceso alimentario estable.

Cuando ese acceso estable se desequilibra, entonces se genera un momento de inseguridad alimentaria, siendo éste un momento crítico para las personas que lo sufren y un trabajo del gobierno para generar las condiciones que tiendan al equilibrio en la obtención de los alimentos.

En el fondo lo que se analiza es la inseguridad alimentaria, aunque lo que se pretende presentar son los programas y acciones que, en este caso, la SADC está implementando para que ese desequilibrio se revierta y así proporcionar seguridad alimentaria, de tal manera que las discusiones futuras no sean por falta de alimento, sino por preservar y administrar las reservas para ocasiones de desastre natural o humano.

Una última referencia sobre la conceptualización del término, es la que ofrece Sylvie Brunel,⁷ al incorporar los conceptos de alimentación suficiente y correcta de este modo:

La alimentación suficiente implica que “la cantidad de alimentación absorbida debe corresponder a las necesidades”. Es decir, la alimentación debe estar adecuada a las diferentes etapas de desarrollo en las que se encuentre cada ser humano. La autora señala que no son los mismos requerimientos para una mujer embarazada, que para un niño que está en pleno crecimiento o para una persona que realiza una actividad física intensa.

En realidad, lo que esta autora sugiere, es que la idea de *suficiente* varía de una persona a otra de acuerdo con sus etapas de desarrollo físico y con las actividades que realiza.

Growing our future. Food security and the environment. Ed. Kumarian Press. Connecticut, EEUU, 1992. p. 83

⁷ Sylvie Brunel. La faim dans le monde. Ed. Presses Universitaires de France. Paris, 1999. pp. 19-21

Por ello, muchas veces pareciera subjetivo y vacío hablar de la alimentación segura porque solo se está hablando de manera general y no se particulariza las situaciones alimentarias.

En lo que a la alimentación correcta se refiere, S. Brunel dice que “no es suficiente que la alimentación sea suficiente, es necesario que sea equilibrada”. Esto significa que debe haber un balance en los nutrientes de los alimentos; es decir, una proporción ideal de proteínas, vitaminas, minerales y grasas, con la finalidad de conducir a cada persona a un crecimiento y desarrollo sanos.

Lo que se puede deducir de la aportación de Brunel es que, lo importante de la alimentación no es sólo el acceso a los alimentos, sino también la calidad de éstos para poder generar una cadena de elementos saludables que permitan a cada ser humano ejercer sus capacidades físicas y mentales. Si esto se logra realizar en cada persona en África, estaremos ante la posibilidad de contar con gente sana capaz de aportar un mejor rendimiento en cada una de las actividades en las que se desempeñe.

A fin de cuentas, el hambre y la cuestión alimentaria son un tema de preocupación debido a que la falta de alimento genera otros problemas. Por ello, es importante que los análisis de las organizaciones internacionales y los programas nacionales y/o regionales se enfoquen a combatir de fondo esta situación, que no lo hagan con la idea de esperar ayuda internacional, sino con la intención de generar los recursos que sostengan a nivel interno los alimentos suficientes y adecuados. De ahí que la relevancia de la seguridad alimentaria, como lo señala el Prof. Claude Auroi, esté en la capacidad de cada nación y región para producir los alimentos necesarios para cada población.

1.2 Factores que propician el desabasto alimentario en África Austral

El desabasto alimentario en África Austral resulta de la conjunción de varios factores que inciden directamente en la crisis alimentaria regional de la SADC.

El conjunto de los países de la SADC es un mosaico en materia económica. Esto complica, en muchas ocasiones, el análisis de las diferentes problemáticas que enfrentan a nivel regional, en particular la de la inseguridad alimentaria; sin embargo, trataremos de presentar solamente algunos aspectos que inciden en el desabasto alimentario.

Dichos factores que a continuación se presentan proceden básicamente de los campos económico, geográfico, político y demográfico.

1.2.1 Factor económico

Algunos datos macroeconómicos que nos acercan al terreno en el que se desarrolló la región austral africana en el año 2000 revelaron que:⁸

el PIB regional creció 2.6% durante el 2000, mientras que en 1999 fue del 2.1%; sin embargo, estos números aún están por debajo de la media africana que crece en un 3.1%. Con todo ello, este crecimiento es el mejor registro que se tiene desde 1996, habiendo contribuido para lograrlo el saneamiento de las finanzas públicas, la mejora de la competitividad internacional y la estabilidad económica mundial.⁹

No se puede negar que el crecimiento de esta región tiene como punto de referencia el escenario económico que desarrolla Sudáfrica, la cual representa el 80% del PIB regional. Sin embargo, se debe destacar que el mejor PIB por habitante de la región lo tiene Botswana con 3 986 dólares, es decir, tres veces mayor a la media regional.

Podemos ver el reflejo del crecimiento económico de los catorce países de la SADC en la tabla 1,¹⁰ la cual muestra tres ciclos en los que se registra el promedio de las tasas de crecimiento económico. Se puede destacar que Angola presenta solamente 0.5% de crecimiento, mientras que la República Democrática del Congo (RDC)

⁸ Datos y tendencias presentados para 10 de los 14 países de la región: Sudáfrica, Angola, Botswana, Lesotho, Malawi, Mozambique, Namibia, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe. El reporte no considera los datos de Congo-Kinshasa, I. Mauricio, I. Seychelles y Tanzania.

⁹ La Banque Africaine de Développement. Rapport sur le Développement en Afrique 2001. Renforcement de la bonne gouvernance en Afrique. Ed. Economica. Paris, 2001. p.81

¹⁰ Ver anexo: tabla 1 (fig.1) correspondiente a las tasas de crecimiento de la SADC.

tiene un déficit de - 6%, este crecimiento negativo tiene como origen el problema de la guerrilla interna (cuyas partes ya han firmado un compromiso de paz, en el marco del “Acuerdo Global Incluyente”). En contraste están Botswana, Mauricio y Mozambique que crecen por arriba de 5%. Promediando cada uno de estas cifras para el periodo de 1991-1998, la región creció 3%. Sin embargo, para poder cumplir con la meta de reducir el hambre para el 2015, es necesario que la región crezca 6.2% anual.¹¹

Es de notarse que las disparidades económicas son el primer factor a considerar para saber que el abasto alimentario en cada país esta relacionado con su crecimiento y desarrollo económico, por lo cual, la región debe seguir trabajando en el acortamiento de diferencias económicas para poder continuar con el proyecto integracionista y de cooperación.

1.2.2 Factor geográfico

Las problemáticas geográfica y meteorológica han jugado un papel importante en relación con el desarrollo agrícola de la región. Las inundaciones en diversas partes, durante el primer semestre del año 2000, fueron un factor que influyó en la baja del PIB regional.

Un ejemplo de ello fue Mozambique, que en febrero de ese año fue afectado por el ciclón Eline que permaneció tres semanas y dejó a su paso graves consecuencias, afectando a un cuarto de la población.¹² Este desastre tuvo un costo de 6 000 millones de dólares, lo cual representa 14.8% del PIB y 52% del gasto público total (para el año 2000). En materia de agricultura, las provincias de Maputo, Gaza y Cabo Delgado, perdieron 27% de sus plantaciones, es decir, 6% del total nacional. Este desastre agrícola tuvo una inmediata repercusión sobre 172 000 habitantes, lo que se tradujo en una situación de inseguridad alimentaria. Es importante señalar que esta cantidad incluye, además de las personas afectadas por la inundación, a

¹¹ SADC. Official SADC Trade, Industry and Investment Review 2001. www.sadcreview.com 2001.

¹² Mozambique cuenta con 19.7 millones de habitantes. Datos en, Rapport sur le Développement en Afrique 2001. p.85

personas de otras regiones que esperaban beneficiarse de esas siembras. Todo ello hizo que en el año 2000, Mozambique creciera a una tasa solamente de 6.1%, lo cual contrasta con el 7% que presentó desde 1996, con excepción de 1998 cuando creció 12%.¹³

Un elemento más a considerar es el que se refiere a las sequías, las cuales son recurrentes. Un ejemplo, es la que se dio en la región durante los periodos de 1991-1992 y 1994-1995. En el primer periodo, 86 millones de personas fueron afectadas, como consecuencia la producción de cereal en la región cayó de 11.3 millones de toneladas a 6.2 millones de toneladas, por lo cual fue necesario que se importaran 5.9 millones de toneladas de cereales, de los cuales 2.7 millones fueron comprados;¹⁴ el resto fue adquirido por diversas instituciones de ayuda humanitaria.¹⁵

Dos elementos a considerar, dentro del factor geográfico, son el clima y el suelo, es decir, la calidad de la tierra que tiene cada país en sus distintas regiones para la producción de los diferentes productos agrícolas.¹⁶ Esto depende de los diferentes climas que la región austral presenta para la agricultura.

Por un lado está la zona de cultivos de tubérculos, maíz, plátano, café y cacao; favorecidos por el clima tropical húmedo. Por otro lado, la mayor parte de la zona austral se identifica con la producción de cereales como: trigo, maíz, mijo y sorgo, aunque también produce algodón y tabaco; cultivos que requieren de un clima predominantemente tropical seco.

Hay dos climas más a destacar en la región: el suroeste con características predominantemente desérticas, debido a la presencia del desierto de Namibia;

¹³ Rapport sur le Développement en Afrique 2001. pp. 85-86.

¹⁴ Roger Buckland. "Implications of Climatic Variability for Food Security in the Southern African Development Community". www.brad.ac.uk/research/ijas/ijasno2/buckland.html Marzo de 1997.

¹⁵ Estos promedios no incluyen a Sudáfrica, puesto que en ese periodo aún no formaba parte de la SADC.

¹⁶ Ver anexo: mapa (fig.2) de cultivos agrícolas en África. Principalmente región austral.

mientras que al sur de Sudáfrica se presenta un clima mediterráneo, lo cual permite el cultivo de viñedos, olivo, cítricos y trigo duro.

Los suelos, de acuerdo con los climas señalados, tienen características diversas debido al nivel de humedad, a los componentes minerales propios y al manejo del hombre en los cultivos y en el pastoreo. Las características de humedad de estos suelos están determinadas en gran medida por sus circunstancias pluviales. A principios del año la mayor parte del territorio austral tiene entre 100 y 200 mm de precipitación pluvial al mes, al suroeste es de 20 a 100 mm de precipitación y hacia la zona del desierto de Namibia es menos de 20 mm de precipitación pluvial. Hacia la mitad del año, casi toda la zona austral tiene menos de 20 mm mensuales. “En gran medida, las características geológicas de vastos sectores de África han determinado la calidad de los suelos. Debido a la variedad de las rocas del zócalo, el carácter de los suelos que se ha formado sobre elementos análogos es, en sí mismo, extraordinariamente variado. Pero su fertilidad resulta con frecuencia mediocre”.¹⁷

A pesar de encontrar que la mayor parte del África Subsahariana presenta bastas regiones de bosque (tropical, denso), es importante señalar que una de las características sorprendentes de la geografía de África reside en la escasa profundidad de los suelos realmente fértiles y en su extraordinaria diseminación.”¹⁸

Ahora bien, la humedad de algunas regiones del África Austral no siempre es un beneficio, tal es el caso de algunas zonas muy húmedas a lo largo de los ríos Congo y el Zambezi, por mencionar algunos, los cuales presentan zonas pantanosas o con puntos de infección de mosquitos portadores de enfermedades como el dengue y el paludismo. Ante ello, las tierras cercanas a las corrientes de los ríos no son propicias para los cultivos. Al respecto también hay que considerar que: “las variaciones periódicas de la humedad del suelo favorecen la constitución de vastas

¹⁷ A. Mabogunje. “Geografía histórica: aspectos económicos”, en Historia general de África. Ed. UNESCO. España, 1982. Vol. I. p.373

¹⁸ Ibid. p.374

costras de un mineral de hierro laterítico que son impropias para el cultivo. La presencia de esas costras entraña la diseminación de los suelos moderadamente fértiles, cuyas posibilidades de alimentar una población humana densa son muy reducidas. Tal es el caso de los suelos que se encuentran (...) al norte del bosque denso y en las mesetas del África central, a lo largo de la cuenca del Zaire.”¹⁹

En cuanto a los suelos de clima mediterráneo, como es el caso de la región sur de Sudáfrica, “la acción del agua y de las estaciones contrastadas se traduce en una menor alteración química de las rocas...comprendiendo tierras de color rojizo, gris o marrón oscuro. Se trata de suelos generalmente ricos en sales.”²⁰

Hay que señalar que en las últimas décadas, el suelo ha sufrido una degradación importante debido a la siembra reiterada de un solo producto agrícola sin alternar semillas o raíces y sin dejar descansar las tierras para que éstas se regeneren y recuperen sus nutrientes. Otra causa de la desertificación de los suelos es la tala desenfrenada y comercial de árboles, la cual permite que las lluvias caigan directamente al suelo provocando con ello un deslave y una rápida evaporación del agua, generando con ello suelos secos. Paralelamente, los agricultores aun siguen usando como técnica de recomposición del suelo la quema y roza, la cual por el contrario desgasta cada vez los suelos agrícolas.

Más recientemente, África ha enfrentado cambios climáticos que han afectado los suelos con exceso de lluvias y con el avance del desierto del Sahara hacia el sur. Todo ello puede hacer posible que muy pronto el mapa climático y agrícola de África sufra cambios importantes.²¹

1.2.3 Factor político

La inestabilidad política, en muchos de los países que componen la SADC, ha sido un factor que ha agudizado los conflictos político-sociales que han terminado por afectar profundamente la labor del campo.

¹⁹ Ibid.

²⁰ S. Diarra. “Geografía histórica: aspectos físicos”, en Historia general de África. Vol. I. p.356

²¹ Ver anexo: mapas (figs.3 y 4) zonas climáticas y uso de la tierra.

Un ejemplo de las importantes consecuencias de los conflictos militares internos es el caso de la RDC, país que se ha convertido en un referente de crisis alimenticia ante la FAO.

La situación de la RDC es producto del conflicto iniciado desde 1997 tras el derrocamiento del régimen de Mobutu Sese Seko (1965-1997). El presidente posterior, Laurent Désire Kabila, jefe de las fuerzas rebeldes contra el gobierno *mobutista*, mantuvo un intrincado enfrentamiento con las tropas rwandesas y su ocupación en la parte este del Congo. Como parte de este conflicto, se circundó ésta área y no hay libertad de tránsito; de hecho, la entrada se debe hacer con permiso del gobierno rwandés, lo mismo que la salida. La gente no tiene acceso a la comida, su producción no es suficiente y hoy se presentan altos índices de subnutrición y muertes como consecuencia. Como se ha mencionado arriba, este país aparece en primer lugar de los que no lograron reducir la cifra de personas sin acceso a los alimentos. Aun cuando se le considera un país potencialmente rico, este conflicto permanente arroja las siguientes cifras: la proporción de personas subnutridas aumentó de 35% en 1990-1992 a 64% en 1997-1999.²²

Estos números señalan que antes de 1997, en el régimen de Mobutu Sese Seko, el acceso a los alimentos no se encontraba en un estado de gran alarma; después de ese año, tras el golpe militar de L.D. Kabila la condición alimentaria se vio totalmente afectada.

Tal como lo mencionamos arriba, los conflictos internos, no solo en la RDC, sino en cualquier parte de la región austral son el reflejo de la inestabilidad política y de una falta de consenso político. Estos hechos repercuten en la toma de decisiones y en la puesta en marcha de políticas agrícolas adecuadas a partir de las cuales se pueden obtener mejores resultados en las siembras, las cosechas, la distribución, así como la estabilidad de los precios de los alimentos. También impide la

²² FAO. "La subnutrición en el mundo. Reducción de la subnutrición durante el último decenio". www.fao.org/docrep/003/y1500s03.htm 22 de febrero del 2002

generación de confianza en las políticas y en las economías de los países que conforman la región austral de África.

1.2.4 Factor demográfico

La demografía resulta ser un factor de relevante importancia en el análisis del acceso a los alimentos. Es decir, de acuerdo al número de habitantes -su tasa de natalidad y de mortandad- en una región y su nivel de vida se puede tener una idea más concreta sobre la capacidad y posibilidad que existen para asegurar su alimentación.

El continente africano tiene una población de más o menos 770 millones de habitantes, manteniendo una tasa anual de crecimiento de 2.7%, mientras que la tasa mundial es de 1.5%; aún así su población solamente representa el 13% del total mundial.²³ Siendo Nigeria, Egipto, Etiopía, la RDC y Sudáfrica los países más poblados. Los dos últimos países miembros de la SADC, son los dos más poblados de la región con casi 51 y 43 millones de habitantes respectivamente.²⁴

La SADC cuenta con una población de 190 millones de habitantes, de los cuales 76 millones (40%) de personas viven en un estado de extrema pobreza y la mayor parte de la población sobrevive con menos de un dólar diario.²⁵ La esperanza de vida, a nivel regional, es de 52 años en promedio; sin embargo, este promedio puede reducirse a 10 años ante el impacto del SIDA sobre la población.²⁶ Hay que señalar que el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) es un factor que ha influido en las estadísticas que registran el promedio de salud humana y mortalidad en la región. Además es un aspecto que influye en la capacidad, individual y familiar, de acceso a los alimentos.

De acuerdo a la 22ª Conferencia Regional para África, de los 36 millones de personas infectadas en el mundo por el VIH, 25 millones (70%) viven en el África

²³ Op cit. p.52

²⁴ Ibid.

²⁵ Prega Ramsamy. "Poverty reduction: a top priority in SADC's integration agenda". www.sadc.int/english/articles/poverty.html 2001 (25 de junio 2002)

²⁶ Ibid.

Subsahariana.²⁷ La propagación de esta enfermedad provoca que los familiares de la(s) persona(s) infectada(s) tengan cambios en el destino de su salario y en la producción de los alimentos. En cuanto al destino del salario o de los recursos económicos, éstos son destinados a los cuidados y a los medicamentos para el enfermo. Por lo cual el gasto que se destinaba para comprar alimentos es ahora muy reducido. Por otro lado, la mayor parte de la población con SIDA está en un rango de edad de entre 15 y 49 años; es decir, la población más económicamente activa de la región poco a poco es rezagada de la actividad económica agrícola, industrial y de servicios, generando con ello un déficit en el ingreso y el gasto familiar.

Estos factores tienen consecuencias en la seguridad alimentaria a nivel familiar y a nivel nacional, tal como lo señala el análisis de la FAO:

“La disminución de la mano de obra agrícola, de la productividad por trabajador, de la producción total, y del crecimiento económico en general puede causar la reducción del suministro de alimentos nacional y el aumento de los precios de los alimentos, incluso en las zonas urbanas. El derrumbamiento de las empresas comerciales puede minar la capacidad del país para exportar y generar divisas a fin de importar alimentos cuando sea necesario”.²⁸

Diversas son las consecuencias que derivan del SIDA, entre ellas están la contribución irremediable a un alto índice de mortandad, el desequilibrio laboral en los diversos sectores, la reducción en el ingreso y gasto familiar, pero sobre todo el desequilibrio en el sector familiar, debido a que deja a su paso a familias afectadas emocional y económicamente.

Dentro del factor demográfico cabe señalar que la tasa de natalidad a nivel continental fue de 39% en 1999; mientras que la tasa de fecundidad fue de 5.4%

²⁷ FAO. “22ª Conferencia regional para África. El VIH/SIDA, la agricultura y la seguridad alimentaria en el continente y en pequeños estados insulares de África”. El Cairo, Egipto, 4-8 de febrero del 2002. www.fao.org/DOCREP/MEETING/004/Y6059s.HTM febrero del 2002 (25 de julio del 2002)

²⁸ Ibid.

contra la media mundial del 2.9%.²⁹ Eso demuestra que África crece casi al doble del promedio mundial por lo que la preocupación ante un marco de explosión demográfica es saber cual es la posibilidad de cada persona para acceder a los recursos económicos, de alimentación, de servicios públicos y educativos en el continente, en general, y en cada país de la SADC, en particular.

Si bien es cierto que la tasa de natalidad es alta, la tasa de mortandad juega un papel importante en la reducción de la población. El promedio de mortandad que se maneja en la región varía de un país a otro, pero África mantiene un 14% de mortandad contra el 9% del promedio mundial. Como se ha mencionado arriba, uno de los aspectos que más influye en este elevado promedio es la numerosa población infectada por el VIH. Otro aspecto que debe ser mencionado es el relacionado a las muertes causadas por conflictos militares; tal es el caso de la RDC con tres millones de personas muertas desde 1997, aunque otras enfermedades como las de tipo parasitarias, paludismo, fiebre amarilla, ébola, desnutrición, entre muchas otras, son causantes de gran número de muertes que, muchas veces, son enfermedades curables pero que al no contar con los recursos económicos y médicos necesarios, arrasan con un gran número de la población. En este aspecto un sector altamente vulnerable es el de los niños: “la mortandad infantil en África es quince veces superior a la que se observa en Europa Occidental: 88% contra 5%. Los más numerosos son todavía los decesos de niños de 1 a 5 años debido a la malas condiciones sanitarias y alimentarias”.³⁰

Por otro lado, las condiciones precarias de la vida rural en África han desencadenado una ola de migración rural-urbana, la cual comenzó en 1998 con 35 habitantes urbanos por cada 100 habitantes, siendo este continente el menos urbanizado. Recientemente la tasa de migración hacia las ciudades ha generado un crecimiento en la población urbana de 4.5% anual.³¹ Esto significa que continúa el abandono en la producción agrícola, mientras que hay mayor inserción en los

²⁹ Op cit. p.52

³⁰ Ibid.

³¹ Ibid.

sectores de la industria y los servicios. Eso resulta de la poca atención que se le tiene al campo por parte del gobierno y de la falta de inversión en ese sector. En este éxodo rural, también ha influido el hecho de que el campo es un recurso muy vulnerable ante las cambiantes condiciones climáticas que en los últimos años se presentan en el continente y en la región austral principalmente.

Dentro del factor demográfico y el acceso a los alimentos, se pueden enumerar muchas variables además de las ya mencionadas, por ejemplo: el acceso que tiene la población de África Austral a la educación, al agua, a la energía, al empleo, entre otras cosas; todo ello con la finalidad de tener un panorama general acerca de la calidad de vida que presenta la población en una región con un compromiso de cooperación e integración regional. Sin embargo, no es nuestro propósito aquí manejar todas esas variables, pero si es importante que se haga una ligera mención estadística de esas variables en la región.

Por ejemplo, en materia de educación se ha registrado que el 70% de los habitantes de la SADC son analfabetas (desde luego que este porcentaje está dado en relación a la gente que no sabe escribir o que no ha sido educada en la lengua oficial del Estado). Más del 60% de la población de la SADC tiene como medio de trabajo la actividad agrícola (aunque ésta sólo representa el 10% del PIB regional), mientras que el 30% se ocupa en el sector industrial y de servicios (estos dos sectores representan el 90% del PIB regional).³² En lo que se refiere al manejo y acceso al recurso del agua, los problemas de escasez que enfrentan los africanos, sobre todo en las áreas rurales, hacen que las condiciones sanitarias sean poco favorables en los hogares, pero no solamente eso, sino que no hay agua suficiente para los cultivos de autoconsumo que se dan en las parcelas caseras. Aun cuando en la última década (1990-2000) mil millones de personas tuvieron acceso al agua potable, todavía hay mil cien millones de personas que carecen de este recurso básico: el 40% corresponde a la región de Asia del este y Pacífico, 25% afecta a la

³² Prega Ramsamy. 2001

región de África Subsahariana, y 19% a la región sur de Asia.³³ En cuanto al acceso a la energía, la mayor parte de la gente en África Subsahariana no tiene acceso a la electricidad a pesar de que varios países de la región tienen capacidad de generar electricidad por sus inmensos ríos: África Austral cuenta con las presas de Inga en la RDC, Cabora Bassa en Mozambique y Kariba en Zimbabwe; por ello, la madera sigue siendo el combustible de mayor uso para una gran parte de los africanos. El consumo energético en la región austral es de 45% del total del continente.³⁴

El panorama que resulta de los datos señalados arriba, algunos de África en general y otros de la región austral en particular, permite ver que las condiciones de vida de los africanos aún no alcanzan un nivel homogéneo de calidad de vida, porque las enfermedades, el desempleo, los bajísimos salarios y el alto índice de analfabetismo no permiten un desarrollo individual, ni familiar y mucho menos social. En este sentido, se puede decir que todas esas variables contribuyen a que los habitantes de los países de la SADC no estén en las mejores condiciones para acceder a los alimentos fácilmente. De hecho, pareciera ser que para ellos el comer fuera un lujo y no una necesidad básica.

Si bien hasta ahora África solamente representa el 13% de la población mundial y tiene latentes todos estos problemas, entonces los gobiernos tienen que pensar que van a hacer para el año 2025, en el cual se espera que África tenga una población de 1 millón trescientos mil habitantes, es decir, el 16% de la población mundial.³⁵ El primer reto para los africanos y sus gobiernos es resolver el problema de la producción de alimentos para que todos puedan acceder a ellos; un segundo reto es crear la infraestructura rural y urbana para dar los servicios básicos, así como ofrecer el acceso a la educación, al trabajo y a un salario digno.

³³ African Development Bank . "Achieving the millennium development goals in Africa. Progress, prospects, and policy. Global poverty report 2002."

www.afdb.org.knowledge/publications/pdf/global_poverty_report_jun2002.pdf Junio 2002.

³⁴ Atlas de l'Afrique. p.46

³⁵ Ibid. p.52

II. La inseguridad alimentaria en la SADC: el caso de Zimbabwe

2.1 África y los problemas de la alimentación

Diversos son los estudios y las estadísticas que pueden mostrar qué es lo que pasa en África en materia de alimentación. Sin embargo y con ese respecto, hay una sola conclusión: las familias africanas enfrentan un desabasto alimenticio.

Este hecho por sí solo no sería tan importante si no fuera el detonante y el reflejo de otros problemas. Es un detonante porque el hambre genera enfermedades, desnutrición e incluso la muerte y es un reflejo, porque pone de manifiesto la poca capacidad de los diferentes gobiernos para fomentar las actividades alimenticias como la agricultura, ganadería y pesca.

Según la FAO, hay una estrecha relación entre la pobreza y el hambre: “(...)el hambre es a la vez causa y efecto de la pobreza. Porque las personas con hambre tienen menos condiciones para mejorar su vida, sufrir hambre los mantiene en la pobreza. Eliminar el hambre es la clave del desarrollo” .³⁶

De esta manera, el hambre y la inseguridad alimentaria es un problema que al no resolverse agrava otros males que repercuten directamente en el bienestar de cada persona que la sufre, porque al mismo tiempo está frenando su avance en la capacidad física e intelectual para estudiar y/o trabajar.

Otro problema real, derivado de los anteriores, es el rápido aumento del hambre y, por ende de la desnutrición a nivel mundial y, de forma muy importante en África Subsahariana.

En un estudio realizado por la FAO sobre el hambre y la desnutrición,³⁷ se calculó que hay 815 millones de personas con subnutrición crónica,³⁸ de las cuales 777 millones viven en los países en desarrollo; 27 millones en los países en transición;

³⁶ FAO. “Situación del hambre en el programa de Monterrey”. www.fao.org/noticias/2002/020303-s.htm 14 de marzo del 2002.

³⁷ Ibid.

³⁸ Cifra que resulta de este mismo estudio y que comprende el periodo de 1997-99.

y 11 millones, en países industrializados. Cabe mencionar que se mantiene una reducción anual media de 6 millones de personas.

Estos números alertan a la comunidad internacional en el sentido de que se necesita que la reducción anual media sea de 22 millones en todo el mundo, esto de acuerdo a la propuesta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996) para reducir a la mitad estos 815 millones para el 2015. En este mismo estudio se determinó que, los países con los mejores y peores rendimientos para reducir el hambre, se encuentran entre los denominados en desarrollo, y dentro de los cuales África Subsahariana está clasificada como la región con mayor población de gente con hambre. Así, por ejemplo cuatro de los países con los peores resultados están en esta región: República Democrática del Congo, Tanzania, Uganda y Kenia.

De estos cuatro países, los dos primeros pertenecen a la SADC, teniendo la RDC 17 millones de personas subnutridas, siendo esto 22% del total mundial; mientras que Tanzania tiene 6 millones de personas que representan 14% de ese total mundial de gente con hambre.

Por otro lado, países como Mozambique, Malawi y Angola se presentan, en este estudio, como los países de África que lograron los mejores resultados en la disminución de personas subnutridas en la región subsahariana.

Otros países como Nigeria, Ghana y Sudán son países que han logrado mejorar en este renglón con una reducción de 4, 3 y 2 millones de personas respectivamente.³⁹

El panorama general de África en la seguridad alimentaria puede resumirse en tres grandes grupos. El primero, es el que se refiere a los países que teniendo un registro con un elevado número de personas con hambre han podido reducirlo; el segundo, es el grupo de los que han empeorado o aumentado su índice de no acceso alimentario; el tercero, se refiere al resto de los países africanos que no están en una situación crítica de desabasto alimenticio y que, por lo tanto, presentan un

³⁹ Se debe señalar que estos números pueden variar de acuerdo al crecimiento demográfico registrado.

contexto más estable para instrumentar las medidas que prevengan y fortalezcan este sector.

2.2 Presentación y análisis de las condiciones alimenticias de la SADC

Los cuadros que a continuación se presentan, indican algunas de las características de los países de la SADC: población, porcentaje de desnutridos, acceso calórico alimenticio, factores que han contribuido a la inseguridad alimentaria, el tipo de producción agrícola, así como la importación y exportación de la misma.

PAÍS	POBLACIÓN 1998-2000 millones	% DE DESNUTRIDOS 1998-2000	Acceso a la comida Consumo energético kcal/diarias por persona
Angola	12.8	50	1 890
Botswana	1.5	25	2 240
Congo Rep.Dem.	49.6	73	1 590
Lesotho	2.0	26	2 300
Malawi	11.0	33	2 160
Mauricio	1.2	5	
Mozambique	17.9	55	1 910
Namibia	1.7	9	*
Seychelles	0.1	*	*
Sudáfrica	42.8	*	2 880 ⁴⁰
Swazilandia	0.9	12	
Tanzania	34.3	47	1 920
Zambia	10.2	50	1 900
Zimbabwe	12.4	38	2 110

Fuente: FAO, The State of Food Insecurity in the World 2002: Roma: 2002

* No se tienen datos.

La región austral, así, puede ser leída como un mosaico que presenta diferencias importantes en población, porcentaje de desnutridos y diferencias marcadas, de un país a otro, en el acceso a la alimentación. Podemos señalar que los países con los niveles más bajos de acceso calórico son Angola y RDC, que tienen como característica los conflictos militares internos, situación que ha influido a que en el caso de este último, el porcentaje de desnutridos sea sumamente elevado (73% del total de la población); mientras que Angola tiene un porcentaje del 50%, del total de su población, de desnutridos, tal como lo podemos ver en el cuadro. Mientras

⁴⁰ FAO. "El nuevo mapa de nutrición de la FAO revela un fuerte desequilibrio en la disponibilidad de alimentos entre países ricos y pobres". 1998. <http://www.waternunc.com/esp/fao3sp.htm> (29 de noviembre del 2002)

que Botswana, con mejores condiciones de vida, tiene 25% y a pesar de que de Sudáfrica no se presentan datos, podemos pensar que su porcentaje debe ser muy cercano al de Botswana, entre 20 y 25 por ciento, de acuerdo a las características económicas que aquella presenta. También podemos observar que, como consecuencia de esos altos índices de desnutrición, los índices de acceso al consumo energético en kilocalorías por persona son bajos; así por ejemplo, nuestros dos países de referencia por ahora, Angola y RDC muestran los niveles más bajos en este rubro: 1 890 y 1 520 kilocalorías por persona, respectivamente. De los datos registrados en el cuadro, podemos observar que los países con mejor consumo energético son Sudáfrica Botswana, Lesotho y Zimbabwe con 2 880, 2 240, 2 300 y 2 110 kilocalorías por persona, respectivamente. Mientras que a nivel mundial, “el promedio de kilocalorías disponibles por persona y día es de 2 760 (...) En los países industrializados la cifra de alimentos disponibles es la más elevada del globo: el promedio de aporte diario de kilocalorías es de 3 340 por persona, mientras que en los países más pobres la cantidad es solamente de 2 060 kilocalorías y en los países en transición de 2 850 kilocalorías”.⁴¹ Así, por ejemplo, Dinamarca es el país industrializado con mayor consumo kilocalórico (3 780), mientras que Somalia, considerado entre los países pobres, tiene uno de los más bajos consumo calóricos (1 580 Kcal); por último, en la lista de los países en transición, Hungría tiene un consumo de 3 360 kilocalorías. México, por su parte, presentaba un abastecimiento de 3 140 Kcal diarias.

El siguiente cuadro muestra como los factores naturales, políticos y económicos principalmente inciden sobre la capacidad de tener un adecuado acceso a los alimentos.

⁴¹ Ibid.

FACTORES CONSIDERADOS

NATURALES		POLÍTICOS				ECONÓMICOS	
País	Sequía	Inundaciones	Conflictos militares	Inestabilidad política	Regímenes dictatoriales	Corrupción	Presupuesto para agricultura ♦ sin datos
Angola			*	*			
Botswana	*						
Congo Rep. Dem			*	*		*	
Lesotho		*		*			
Malawi		*			* en su momento	*	
Mauricio I.		*					
Mozambique	*	*					
Namibia	*						
Seychelles I.							
Sudáfrica		Humedad elevada					
Swazilandia	*				*		
Tanzania						*	
Zambia	*					*	
Zimbabwe		Humedad elevada			*	*	

Fuente: FAO. "Countries Facing Food Emergencies, 2002". Foodcrops and Shortages No.5, November 2002.

Como se puede observar, diversos son los factores que a nivel regional han dificultado el acceso a los alimentos; sin embargo, podemos decir que dos elementos sobresalen en los factores políticos y económicos para que se agrave el problema señalado: la inestabilidad política y la corrupción. Aún cuando los dos últimos años (2000-2002) las condiciones climáticas han sido especialmente rapaces con los cultivos de la región, no se puede negar que un gobierno estable y precavido debería poder afrontar estos imprevistos. Sin embargo, no se puede ocultar que la mayor parte de los países de la SADC tienen muchas deficiencias a nivel de las instituciones económicas y sociales, lo cual vuelve complicada la tarea de la producción y distribución de los alimentos.

Por otro lado, si bien es cierto que hoy los países sufren un importante desabasto alimenticio, también se debe mencionar la actividad que se desempeña en la producción agrícola, así como el manejo de la importación y de la exportación de los productos que dicha actividad implica. Esto ayudará a comprender que, se importan alimentos en cantidades importantes no por el hecho de que no los produzcan ellos mismos, sino porque muchos de ellos están comprometidos para la exportación, principalmente hacia los países europeos de los cuales fueron colonias no hace más de cuarenta o cincuenta años. Estos compromisos comerciales hacen que la producción de autosuficiencia alimentaria esté dada, en gran medida, por las plantaciones de parcelas caseras, sobretodo en las zonas rurales.

PAIS	PRODUC. AGRIC.	Año: 1998 (‘000 tons)	IMPORTAC.	Año:1 998U S\$ millo nes	EXPORTAC.	Año: 1998 f.o.b £
Angola	Mandioca Maíz Caña de azúcar Plátano	3 211 505 330 295	Productos vegetales Alimentos y bebidas	2 284 * 1 892 *	No exporta alimentos	
Botswana	Vegetales	15	Comida, bebidas y	306	Carne y productos	79

	Raíces y tubérculos Sorgo	10 7	tabaco		de carne	
Congo Rep. Dem.	Mandioca Caña de azúcar Plátano	791 470 76	Comida y animales vivos Carne y preparaciones de carne Pescado y preparaciones de pescado	Año: 1995 108.6 28.2 16.5		
Lesotho	Maíz Raíces y tubérculos Sorgo	94 80 20	Comida y animales vivos Bebidas y tabaco	Año: 1981 82.9 21.7 **	Comestibles	41.2 ***
Malawi	Caña de azúcar Maíz Papa	1 750 1 725 385	Alimentos y animales vivos Cereales y preparaciones de cereales Maíz en grano	Año: 1995 52.9 42.1 25.8	Alimentos y animales vivos Azúcar, preparaciones de azúcar y miel Vegetales y frutas	Año: 1995 79.6 19.7 10.9
Mauricio I.	Caña de azúcar Papa Calabaza	5 800 18 16	Alimentos y animales vivos Pescado y preparaciones de pescado Productos lácteos	Año:1 999 **** 6 744 793 629	Azúcar	Año: 1999 8.009
Mozambique	Mandioca Maíz Cocos Arroz	5 639 1 124 450 191	Productos vegetales Cereales	Año: 1996 101.8 74.4	Marañón Azúcar	19.0 8.4
Namibia	Raíces y tubérculos Mijo Maíz	250 35 15	Alimentos, animales vivos, bebidas y tabaco	Año: 1997 404	Alimentos y animales vivos	Año: 1997 367.7
Seychelles I.		Año:				

	Cocos Vegetales Plátano	1997 4 000 2 000 2 000	--	--	--	--
Sudáfrica	Caña de azúcar Maíz Papa Trigo Uva	24 460 7 574 1 584 1 469 1 273	Alimentos y animales vivos	Año: 1996 1 245	Alimentos y animales vivos Vegetales y frutas	Año: 1996 2 137 868
Swazilandia	Caña de azúcar Maíz Naranjas	3 886 107 31	Alimentos y animales vivos Bebidas y tabaco	Año: 1996 172 25	Caña de azúcar	Año: 1996 146
Tanzania	Mandioca Maíz Caña de azúcar Sorgo	6 193 2 750 1 060 427	Alimentos	Año: 1997 57.9	Café Marañón Té	Año: 1997 117.7 73 30
Zambia	Caña de azúcar Mandioca Maíz	1 650 817 650	Cereales y preparaciones de cereales	Año: 1986 10.1	No exporta alimentos	
Zimbabwe	Caña de azúcar Maíz Trigo	4 808 1 418 280	Alimentos y animales vivos Cereales y preparaciones de cereales Maíz en grano	Año: 1996 ◇ 199.4 115.3 25.6	Alimentos y animales vivos Bebidas y tabaco Azúcar Cereales y preparaciones de cereales	Año: 1996 329.6 740.3 118.8 59.4

Fuente: Regional Surveys of the World. Africa South of the Sahara 2001.

∞free on board

*Millones de kwanzas

** Miles de maloti

*** Millones de Maloti

**** Millones de rupias

-- No se tienen datos

◇ '000 \$US

La producción de alimentos agrícolas que aquí se señalan son solamente los más destacados para cada uno de los países; de la misma manera se muestran las importaciones y exportaciones más relevantes para cada caso. En algunos casos se señala la importación de ganado porque en materia alimenticia se vuelve muy destacable para el país correspondiente.

Es importante señalar que, el cuadro anterior refleja una importante dependencia del exterior, por parte de los diferentes países de África Austral para proveerse de alimentos. Sin embargo, la situación se agravó en el año 2001 por diferentes factores climáticos, lo cual provocó que algunos países (como se ve en el cuadro de abajo) tuvieran requerimientos mayores de importación de cereales, así como de ayuda alimentaria. Pero sobretodo, lo que se puede destacar de este cuadro es que la producción de cereales para consumo interno en cada país, tuvo que ser apoyada por medio de la importación (con recursos del gobierno) y de la ayuda alimentaria requerida y obtenida por medio de países donantes.

País	Producción de cereales en 2001	Importación requerida de cereales	Importaciones comerciales previstas	Ayuda alimentaria requerida	Ayuda alimentaria no cubierta
Angola	533	581	405	176	52
Botswana	10	263	263	-	
Lesotho	80	332	327	5	5
Malawi	1 823	274	255	19	-
Mozambique	1 516	499	387	112	
Namibia	107	125	125	-	-
Sudáfrica	10 264	1 306	1 306	-	-
Swazilandia	74	123	123	-	-
Tanzania	3 793	340	300	40	
Zambia	1 133	268	217	51	51
Zimbabwe	1 859	552	552	-	

Fuente: FAO-SMIAR. "Rapport sur l'Afrique No. 3, diciembre 2001-1".

* Las cantidades deben leerse en millones de toneladas.

Los gobiernos de estos países, a excepción de Sudáfrica y Seychelles, presentaron una enorme debilidad en la capacidad de responder al desabasto alimentario, lo

cual demuestra que las políticas agrícolas y el apoyo a este sector tienen un importante rezago. Por ello, la SADC y sus sectores de trabajo encargados de la cuestión alimentaria tienen que volverse activos y coercitivos para la implantación de políticas regionales que impulsen al campo. En este caso, los dos últimos años, no hubo una respuesta de apoyo que surgiera de un fondo especial de la organización regional para poder sanear la situación. Como se ha repetido en diversas ocasiones, la alimentación y la seguridad alimentaria son el eje que mueve a la actividad productiva de un país y/o región, por ello la diferencia entre un país desarrollado y uno subdesarrollado radica en el nivel de vida de cada persona, tomando en cuenta la capacidad de acceso a los alimentos, así como en la capacidad de prevención en las reservas en especie o en fondos especiales para casos de desastres naturales.

2.3 Zimbabwe en el manejo de la seguridad alimentaria regional

Enseguida presentamos el caso de Zimbabwe, país que no solo es miembro de la SADC, sino que es de gran interés para nuestro estudio debido a la asignación, por lo menos hasta el 2003,⁴² para planear y ejecutar los programas adecuados para la seguridad alimentaria de la región. Por ello, se tratará de exponer el manejo que este país ha desarrollado, en el plano interno y regional, en materia de abastecimiento alimentario.

2.3.1 Zimbabwe: breve retrospectiva histórica

Haciendo una breve retrospectiva histórica de Zimbabwe, podemos dar cuenta de algunas de las características actuales en materia política y económica de este país, el cual es uno de los países más jóvenes en la comunidad internacional, obteniendo su independencia en 1980, situación que nos permite explicar, en parte, el hecho de que sus estructuras políticas y económicas estén aún en proceso de

⁴² Esto debido a la reestructuración que se está dando en la organización y en las instituciones de la SADC, la cual se explica más adelante en el apartado III.

consolidación, y que su desenvolvimiento en la dinámica económica mundial todavía no esté consolidada. Pero como ya he mencionado, eso es solo una parte de la explicación. Zimbabwe, como muchos otros países de África Austral, es resultado de una política colonizadora establecida por los diferentes imperios coloniales.⁴³ Esta situación produjo un impacto importante sobre las estructuras socio-políticas y económicas de las formaciones sociales africanas, en general, incluyendo desde luego a Zimbabwe como el caso particular que nos interesa. En este sentido, hay que establecer que el comportamiento político y económico de este país, así como las deficiencias de atención social, han pasado por dos momentos históricos fundamentales. El primero se refiere a la situación que Zimbabwe enfrentó tras su lucha de independencia, en donde la responsabilidad del poder se encontraba ahora en manos de un gobierno africano, el cual tenía como resultado una sociedad y una economía desgastada por la lucha de independencia, la cual debía ser reconstruida por el gobierno de Robert Mugabe. El segundo, es el que se desprende del autocratismo de Mugabe, así como la exigencia internacional por el establecimiento de regímenes democráticos, esto básicamente durante toda la década de 1990 y hasta nuestros días. En este contexto, R. Mugabe ha tenido que defender su permanencia en el poder recurriendo a una tibia apertura democrática a través de elecciones libres, aunque manipuladas en muchos casos por fraudes. Mugabe, entonces, se ve obligado a

⁴³ Esta política colonizadora se institucionalizó en la conocida Conferencia de Berlín (1884-1885) en el llamado “Reparto de África”, la cual continuó hasta que cada uno de los diferentes territorios y regímenes coloniales luchó por su independencia. Un hombre en particular estableció su poder en el territorio: Ian Smith. Este hombre asumió el poder en 1965, después de declarar unilateralmente la independencia de Rhodesia frente a Inglaterra, la metrópoli. Así, el camino hacia la independencia del régimen racista de Ian Smith aceleró la actividad de la guerrilla de liberación, la cual se sustentó en dos grupos: la Unión Popular de Zimbabwe (ZAPU), liderada por Joshua Nkomo y la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (ZANU), liderada por Robert Mugabe, los cuales más tarde formarían el Frente Patriótico. Un año antes de la independencia de Zimbabwe, se realizaron elecciones, en las que el obispo Abel Muzorewa asumió el gobierno y cambió el nombre por el de Zimbabwe-Rhodesia. Sin embargo, los blancos mantuvieron el control económico y político del país. Como resultado de estas acciones, la guerrilla de liberación se intensificó, hasta llegar finalmente a obligar al gobierno británico a organizar y supervisar elecciones libres fijadas para febrero de 1980, en las que el ZANU y Mugabe fueron los ganadores. Así por los acuerdos de Lancaster House (que iniciaron el 10 de septiembre de 1979 y concluyeron el 12 de diciembre de ese mismo año) Gran Bretaña asumió transitoriamente el poder para cederlo a Mugabe.

responder a los vertiginosos cambios políticos y económicos internacionales, pero sobretodo, debe responder a las viejas y nuevas necesidades de la sociedad que ha gobernado por 22 años.

Actualmente, Zimbabwe, como otros países de la región, enfrenta una crisis agrícola y alimentaria. En parte, se puede intentar explicar el caso específico de este país partiendo de un factor histórico clave: la herencia colonial.

2.3.2 Herencia colonial

No cabe duda que, al asumir el poder un africano en Zimbabwe, representó un reto en materia de bienestar social, crecimiento económico y condiciones políticas incluyentes.

Hacia 1960, los colonos de origen Europeo eran apenas el 5% de la población, pero poseían más del 70% de las tierra cultivables, es decir que los blancos tenían el control de la producción y comercialización interna y externa de los alimentos. Tras la independencia, uno de los principales objetivos del nuevo gobierno africano, era llevar a cabo una reforma agraria, en la que las tierras fueran devueltas a los zimbabwenses negros. Sin embargo, los terratenientes blancos, tenían el control de este sector y las negociaciones par llevar a cabo la reforma no fueron fructíferas. Comenzando porque al interior del gobierno había tensiones políticas entre los dos partidos (ZANU Y ZAPU); sin dejar de mencionar que en 1983, Zimbabwe y otros países de la región sufrieron un periodo de sequía (1983), lo cual hizo caer la producción de 2 millones de toneladas (1981) a 620 mil toneladas (1983).⁴⁴

Ante ello, se intensificaron las presiones por parte de los campesinos negros para realizar la reforma agraria, sin embargo había un freno en los Acuerdos de Lancaster, los cuales impedían expropiar las haciendas de los blancos.

⁴⁴ Simon Baynham (editor). Zimbabwe in transition. Ed. Almquist and Wiksell International. Estocolmo, 1992. pp.76-77.

En este sentido, la cuestión de la reforma agraria se vio limitada, por la sequía y los Acuerdos de Lancaster, pero al mismo tiempo comenzaba a provocar descontentos al interior. Hay que recordar que estos Acuerdos también heredaron privilegios políticos y económicos para los blancos, un reflejo de ello fue la tenencia de la tierra: para 1985, 4 500 agricultores –casi todos blancos- eran dueños de 50% de las tierras productivas del país, mientras que 4 500 campesinos vivían en áreas rurales de propiedad comunal, llamadas “tierras tribales”, espacio geográfico de las poblaciones negras desplazadas durante el régimen colonial. Eran tierras pobres, ubicadas en zonas con escasas lluvias, sin infraestructura o comunicaciones.⁴⁵

Aún cuando el gobierno de Mugabe trató de mejorar esta situación a favor de los campesinos negros, la Unión de Agricultores (formada por blancos) bloqueó diversas iniciativas sobre el reasentamiento de la población negra en esas zonas. Este bloqueo fue también consecuencia de la herencia política de los Acuerdos de Lancaster, los cuales aseguraban el 20% de los escaños a los blancos en el Parlamento, mientras que en la práctica esta Unión llevaba la batuta de la cuestión agraria, puesto que generaba 90% de la producción agrícola, pagaba un tercio de los salarios y representaba 40% de las exportaciones de Zimbabwe.⁴⁶ En este contexto, la representación e influencia de los blancos planteaba un problema para el gobierno de Mugabe. No sería fácil apartar las relaciones económicas de los blancos con este gobierno. De hecho, como es sabido, la lucha entre estas dos partes será una constante. Por un lado, los granjeros blancos continuamente buscaban que sus tierras no fueran expropiadas, bajo el argumento de que ellos también ahora eran zimbabwenses (es decir, con los mismos derechos que un zimbabwense negro); del otro lado, tenemos al gobierno de Mugabe que jugara con

⁴⁵ Braeckman, Colette. “Un combat légitime instrumentalisé par le régime. Bataille pour la terre au Zimbabwe”. *Le monde diplomatique*. Mayo del 2002. www.monde-diplomatique.fr/2002/05/BRAECKMAN/16432 (16 de agosto de 2002)

⁴⁶ Esta situación política cambió en 1987, en el marco de las reformas constitucionales. Es decir, fue abolida la reserva de 20 escaños en la Asamblea y 10 en el Senado para candidatos blancos, la autoridad ejecutiva fue asignada al presidente, elegido por el Parlamento, por un periodo de seis años.

esta variable y poco a poco le dará fuerza para utilizarla como un lema y arma frente a los procesos electorales. Hoy, de hecho, tenemos una situación crítica entre estas dos facciones, resultado básicamente de la campaña política y electoral que emprendió Mugabe para las elecciones del 2000. La batalla por la llamada “Revolución de la tierra”, basada en el lema “la economía es la tierra”⁴⁷ buscó asegurar el voto de los negros zimbabwenses, poniendo de manifiesto que si los negros sin tierra querían mejorar su nivel económico, deberían favorecerle con su voto, situación que se hizo valer con la reelección de Mugabe por seis años más (a partir del 2002, sumando así 28 años). De esta manera la Revolución de la tierra se hizo patente tras la expropiación de las tierras a los granjeros blancos, acto que se realizó con una serie de atropellos a los derechos humanos y sin ningún proceso negociador que avale el abuso de poder por parte de Mugabe. Es cierto que las tierras que eran propiedad de los blancos, hasta hace poco, fueron ocupadas deliberadamente por el poder colonial, por lo que, estos granjeros blancos poco debían reclamar en cuanto a la legitimidad de estas propiedades; sin embargo, las últimas elecciones debían ser un buen marco para la tolerancia y el respeto a la ley, y la voluntad política para negociar este proceso de reasignación de la tierra. La realidad fue que después de haber ganado nuevamente Mugabe las elecciones de ese año, puso en práctica la expropiación de las tierras de los blancos, en medio de una serie de irregularidades jurídicas y de derechos humanos, poniendo así a Zimbabwe frente a una crisis agrícola por la irregularidad de la tenencia de la tierra, su reasignación y su producción.

Aunado a ello, desde finales de 1999, en África Austral se ha registrado una sequía que ha mermado la producción agrícola, tanto de autoconsumo como comercial. Los datos que veremos más adelante, podrán dar cuenta de la situación agrícola y alimentaria que Zimbabwe y toda la SADC presentan.

⁴⁷ Así es como designó el gobierno de Mugabe al proceso en el que reasignaría la tierra en Zimbabwe.

2.3.3 Situación alimentaria de Zimbabwe (2000-2002)

Como se ha mencionado anteriormente, Zimbabwe atraviesa por una crisis alimentaria que, básicamente –pero no únicamente-, puede ser entendida por dos situaciones: el conflicto por las tierras entre los granjeros blancos y el gobierno de Mugabe y la situación de sequía que enfrenta también este país desde hace dos años.

Hay que señalar que la SADC ha estimado que Zimbabwe cuenta con 6.07 millones de personas⁴⁸ víctimas de la inseguridad alimentaria de los 12.8 millones⁴⁹ afectadas por la devastadora sequía traducida hoy en falta de alimento para la región de África Austral.⁵⁰ De hecho, este país es el que registra el mayor número de personas bajo inseguridad alimentaria, además, si tomamos en cuenta que su población es de cerca de 13 millones, podemos observar que la mitad de la población resulta afectada.

Comencemos señalando algunas de las características agrícolas de Zimbabwe. Este país cuenta con 387 mil Km², de las cuales, 3.2 mil hectáreas son arables y cultivables, pero solamente 152 000 cuentan con sistema de irrigación. La producción agrícola está basada, principalmente, en maíz (45-50 %), mijo (15-20 %) y sorgo (10-15 %).⁵¹

De acuerdo al reporte del Banco Africano de Desarrollo, se estima que el valor agregado en la agricultura en Zimbabwe aumentó 3% en el 2000, después de haber sido aumentado 1% en 1999. En el caso del trigo (como cultivo irrigado) la cosecha bajó 20% (1999). La producción de otros cultivos, ese mismo año, antes de que los

⁴⁸ Su población estimada en el 2002 fue de 13.02 millones de habitantes. Datos en, FAO-GIEWS: Africa Report No. 3, diciembre del 2002. FAO-GIEWS. "Zimbabwe". Diciembre del 2002. <<http://www.fao.org/giews/english/eaf/eaf0212/page62.htm>> (18 marzo del 2003)

⁴⁹ Los 5 países restantes más afectados por esta crisis presentan el siguiente número de personas afectadas: Lesotho, 0.44 mil; Malawi, 3.0 millones; Mozambique, 0.51 mil; Swazilandia, 0.23 mil; Zambia, 2.32 millones. Datos en "SADC fights to eliminate the food crisis".

⁵⁰ SADC. "SADC fights to eliminate the food crisis". 2003. <<http://www.sadc.int/index.php>> (18 marzo 2003)

⁵¹ FAO-Land and Plant Nutrition Management Service. "Food Production and Security". 14 septiembre 2000. <<http://www.fao.org/ag/agl/agll/madssea/topic1.htm#zimbabwe>> (18 marzo del 2003)

veteranos de la guerra de liberación invadieran las tierras en febrero del 2000, presentó las siguientes características:

El maíz ganó 40% en la cosecha, debido a que se ampliaron los espacios de tierra para la siembra, recibiendo un nivel mayor de lluvias.

La cosecha de algodón registró una producción récord de 330 000 toneladas por año para el periodo 1999/2000, contra 286 000 toneladas en el periodo 1998/1999.

Para el año 2000, el mismo Banco Africano de Desarrollo señalaba la incertidumbre de la producción agrícola para los siguientes años, esto debido al programa de la reforma agraria del Estado, el cual implica el rescate de más de 5 millones de hectáreas para la explotación comercial (es decir más de la mitad de las tierras para la agricultura comercial -exportación-) y su distribución a los pequeños agricultores.⁵²

Es evidente que la producción agrícola de consumo interno ha sufrido variaciones desde el periodo correspondiente a 1998-1999.

ZIMBABWE Importación de cereales y requerimientos de ayuda alimentaria en el 2002-03 (miles de toneladas)								
Producción 2002		Posición para 2002-03						
						Ayuda alimentaria		
Total	% promedio de los 5 años anteriores	Import.de cereales requerida	Import. comerciales anticipadas	Ayuda alimentaria requerida	Import. comerciales contratadas	Compro misos	Recibida	No cubierta
750	34	1 787	1 098	689	480	218	167	471

Fuente: FAO-GIEWS: Africa Report. No. 3, diciembre del 2002.

⁵² La Banque Africaine de Développement. Rapport sur le Développement en Afrique 2001. Renforcement de la bonne gouvernance en Afrique. Ed. ECONOMICA. Paris, 2001. P.26

Los datos incluidos en este cuadro, revelan la enorme dependencia alimentaria que este país ha adquirido a raíz de su crisis agrícola del 2000-2002. La producción de cereales (750 mil toneladas) es muy inferior a la cantidad de alimentos requerida (1 millón 787 mil toneladas) para el abastecimiento alimentario de casi la mitad de la población afectada. En este sentido, diversas han sido las medidas que el gobierno de este país ha tomado para sanear la situación.

Por ejemplo, tras una larga discusión al interior del país, se decidió aceptar ayuda de alimentos transgénicos durante el año 2002. La renuencia hacia estos alimentos era debido a la posible contaminación que estos podían provocar en las personas y en los propios cultivos si es que los granos se llegaban a utilizar como semillas. De hecho, la necesidad de abastecer al amplio porcentaje de población sin alimento, fue lo que explicó la aceptación de la ayuda proporcionada por las Naciones Unidas, a través del PMA; esta institución señaló que Zimbabwe recibiría durante el 2002 entre 500 000 y 600 000 toneladas de alimentos transgénicos molidos, para evitar que sean sembrados.⁵³

En lo que respecta a una previsión acerca del futuro inmediato de la agricultura en Zimbabwe, los pronósticos no son nada alentadores. En lo que va del año 2003 (primer trimestre) las lluvias han sido realmente escasas, lo cual habla de la nula producción interna de cereales, sobretodo si tomamos en cuenta que el periodo de lluvias en Zimbabwe y en gran parte de África Austral, va de octubre a marzo. En este sentido, la necesidad de asistencia alimentaria para marzo y abril de este año todavía es urgente, especialmente en las áreas rurales.

Esta situación de crisis para Zimbabwe y los otros cinco países en emergencia alimentaria, refleja la fragilidad con la cual se presenta este país para sostener y diversificar el programa alimentario de la SADC. Es innegable la importancia de este sector, la agricultura y la alimentación es un binomio que es inherente a la supervivencia y bienestar de cualquier ser humano.

⁵³ Machipisa, Lewis. "Zimbabwe: Mugabe cede y acepta alimentos transgénicos". TIERRAMÉRICA. 2002. <<http://www.tierramerica.net/2002/0908/noticias4.shtml> (11 de marzo del 2003)

En este sentido, hay una relación estrecha entre la crisis alimentaria interna de Zimbabwe y la que se vive a nivel regional; ¿cómo podrá Zimbabwe proyectar e implantar una política de abastecimiento alimentario regional, si ahora no tiene las condiciones básicas para proveer de alimento a su gente? Es cierto que hay que distinguir la crisis alimentaria surgida de las inmanejables condiciones climáticas, de la que surge por la política de expropiación de las tierras a los granjeros blancos; sin embargo, no se puede dejar de lado que en aquel momento (1992),⁵⁴ cuando se asignaron los sectores de desarrollo, esto se realizó de acuerdo a las capacidades de cada país para manejarlo. Por ello, se esperaba que Zimbabwe con su capacidad de producción alimentaria de subsistencia y de exportación fuera un punto de apoyo y de referencia para el impulso de las mejoras en materia agrícola y de seguridad alimentaria regional.

2.4 El programa alimentario de la SADC como una estrategia frente a la inseguridad alimentaria

Durante el periodo en el que Zimbabwe tuvo la responsabilidad del sector alimenticio, creó el Programa Regional de Seguridad Alimentaria, el cual planteó los siguientes objetivos principales:⁵⁵

- Tratar de asegurar que los aprovisionamientos adecuados estén siempre disponibles.
- Tratar de asegurar que los hogares tengan la capacidad de adquirir alimento, ya sea por vía de su propia producción o a través de las compras en los mercados.
- Tratar de asegurar que los recursos naturales base se conserven.
- Trabajar para el mejoramiento de la nutrición.

Estos cuatro objetivos están presentes en los diferentes intentos de la definición relativa a la seguridad alimentaria. El primer objetivo hace mención a la

⁵⁴ En el apartado No. III se especifica el proceso de reestructuración de la SADC y la transición en la que se encuentran los 21 sectores de desarrollo (modelo con el que trabajo la SADC de 1992 al 2001.

⁵⁵ "SADC Food Security Programme", en Official Trade, Industry and Investment Review 2001.

disponibilidad de los alimentos; el segundo, señala la capacidad de adquirirlos; el tercero, es una aportación a las definiciones arriba señaladas, ya que éste menciona la necesidad de conservar los recursos base, como la diversidad de las tierras y el agua para con ellos poder trabajar la agricultura; el último, señala el propósito de los anteriores que es provocar que todos tengan un mayor bienestar a partir de una alimentación adecuada tratando de combatir, al mismo tiempo, la desnutrición.

En marzo de 1997, en el marco de la Conferencia Regional en Harare, se hizo una revisión de este programa. De dicha reunión se derivó la adhesión de proyectos nacionales y regionales para mejorar la producción y para promover las medidas encaminadas a dirigir e incrementar los ingresos, especialmente en las comunidades rurales. Paralelamente, el programa señala la necesidad de promover el uso sustentable y la amplia conservación de los recursos naturales base de la región.

En agosto de 1999, El Consejo de Ministros de la SADC se reunió en Maputo para hacer la transformación del Sector de Seguridad Alimentaria y darle un concepto más amplio, creando así la Unidad de Desarrollo de Alimentación, Agricultura y Recursos Naturales (FANR DU).⁵⁶ Ésta, parte del principio según el cual, la pobreza y el subdesarrollo son la causa de la inseguridad alimentaria, por eso todos los sectores de la economía regional deben jugar un rol destacado en la generación de empleos, el crecimiento industrial, crecimiento económico general, desarrollo rural, uso de las ventajas comparativas en favor de eliminar la pobreza y la vulnerabilidad económica.⁵⁷

De esta manera, nuevos proyectos comenzaron a ser coordinados por la FANR DU, destacando los siguientes temas con sus respectivos objetivos:⁵⁸

Mejorar la disponibilidad de los alimentos en la región de la SADC

Objetivos estratégicos:

⁵⁶ Por sus siglas en inglés.

⁵⁷ "SADC Food Security Programme", en Official Trade, Industry and Investment Review 2001.

⁵⁸ Ibid.

- Mejorar la competitividad de los pequeños propietarios.
- Incrementar la eficiencia del uso de los recursos naturales.
- Incrementar el comercio intra-regional en la SADC.

Mejoramiento para el acceso a la alimentación en la región de la SADC

Objetivos estratégicos:

- Generar empleo y resaltar, a pequeña escala, la agricultura que tiene una ventaja comparativa.
- Mejorar la estabilidad del ingreso, manteniendo una economía eficaz.
- Desarrollar redes de seguridad para grupos vulnerables.

Mejoramiento de la nutrición en la región de la SADC

Objetivo estratégico:

- Proporcionar un mayor nivel de calidad en la comida, así como la nutrición para todos los miembros de la sociedad de la SADC.

Estos temas, con sus respectivos objetivos, son el camino que trazó Zimbabwe cuando fue el país responsable de la Unidad de Desarrollo con sus programas, su aplicación, obstáculos y logros, para enfrentar y dar buenos resultados en el sector agrícola y alimenticio. Los objetivos estaban diseñados para crear una red entre ellos, en donde la disponibilidad alimentaria comience con la producción de los pequeños propietarios. Éstos deben tener asegurados los recursos naturales base (lo cual requiere de que los gobiernos de cada país ordenen las políticas de medioambiente necesarias para su conservación), dando paso a una producción favorable que pueda ser comercializada a nivel nacional, además de permitir el comercio intra-regional.

El segundo grupo de objetivos está relacionado con elementos de política económica; el primero de ellos es resaltar la ventaja comparativa del sector agrícola para darle la potencialidad necesaria a todos aquellos productos que pueden ser mejor trabajados en un país o en una región de éste. El objetivo que se refiere a la mejora de la economía nacional para asegurar un ingreso estable, es el punto de partida para cualquier intento de mejorar el sector agrícola, puesto que se requiere

que haya una continuidad en los precios de esos productos para que el ingreso familiar (deseando que también sea estable) pueda ser adecuado a esos precios.

Si se logra el cumplimiento de los objetivos de los dos primeros temas, entonces se espera que el último objetivo (el cual es la finalidad de este programa), se desarrolle con resultados importantes. Puesto que el acceso a los alimentos estará dado por la mejoría de las economías nacionales y por la voluntad política regional; se tendrá como consecuencia positiva la alimentación suficiente y un mejor nivel de vida, sin perder de vista la reducción gradual de la pobreza.

En agosto de 1999, se plantearon tres nuevos proyectos que fueron instaurados por la FANR DU y que fueron aprobados por el Consejo de Ministros de la SADC, estos son:⁵⁹

Seguridad alimentaria de la SADC y desarrollo rural

Para este proyecto, se aprobó una Estrategia y un Plan de Negocios que fueron presentados, en 1999, a los donadores quienes contribuyeron con 10.75 millones de dólares para apoyar este proyecto en su fase piloto de tres años a partir del 2000. A ese respecto, las siguientes actividades fueron contempladas: la asistencia a los gobiernos nacionales en el desarrollo rural, así como la formulación de una estrategia agrícola, análisis, investigación, preparación de programas, implantación de éstos, así como su monitoreo y evaluación; apoyo regional para una política de análisis-red en alimentación, agricultura y recursos naturales, así como la promoción de la integración regional en materia comercial, de inversión y de regulación fitosanitaria; apoyo nacional y capacidad regional para la movilización de recursos a través del ejercicio conjunto de programas.

Programa regional para la comunicación para el desarrollo

El principal interés de este programa es promover el uso sustentable y sistemático de la comunicación para el desarrollo de aproximaciones al desarrollo de procesos para ayudar a asegurar la participación de la gente en todos los niveles, identificar

⁵⁹ Ibid.

e implementar políticas apropiadas para el desarrollo económico e incrementar los recursos de ingreso y de bienestar humano.

Este programa está inserto en el Centro de Comunicación para el Desarrollo de la SADC el cual proporciona anuncios, entrenamiento, una red entre recursos de comunicación, documentación y políticas. También dirige planes e instauration programas de campos de información; hace alianzas estratégicas con las instituciones nacionales para ayudar a enviar más de estos servicios, y ayudar a establecer un programa con grado universitario para formar un grupo de expertos.

Sistemas de información agrícola potencial

Este programa pretende apoyar el uso eficiente del recurso agrícola sobre una base de datos regional, con el propósito de mejorar la seguridad alimentaria y el bienestar humano. Para ello, se han propuesto: recabar datos de los recursos agrícolas base en la región, interpretar y diseminar los datos recabados, desarrollar un modelo adecuado de cosechas que ofrezca mapas apropiados y útiles, promover la capacidad de construcción en la aplicación de la administración de los recursos agrícolas y, promover un apoyo coherente entre la producción agrícola, la política de planeación comercial y de infraestructura.

Este proyecto, desde luego, es una necesidad básica para la región porque implica disponer de una base de datos red que permita tener al día la información de las cosechas disponibles y facilitar el acceso a la información a los países para los casos de desabasto de consumo nacional, de desastre natural o de cualquier otro tipo de emergencia, generando así una red completa de datos para la seguridad alimentaria. Este proyecto es de vital importancia, pero no es una tarea fácil ni barata, por ello se ha estimado que tomará cinco años con un costo de 3.85 millones de dólares que será proporcionados por países o instituciones donadoras.

En este mismo sentido -el de crear un paquete para la seguridad alimentaria en la región-, se ha presentado el Programa Coordinación y Cooperación Regional de

FANR⁶⁰ el cual provee el apoyo técnico y financiero para el proceso de cooperación dentro de la SADC en materia de seguridad alimentaria, desarrollo agrícola y recursos naturales.

De este modo se puede decir que, cada uno de los proyectos con sus respectivos objetivos, busca contribuir a la creación y aplicación de un sistema de información y análisis capaz no sólo de dar datos de las cosechas y recursos con los que cuenta la región, sino también de prever las necesidades que pueden generarse por causas naturales o de conflicto. En este sentido, se puede hablar de un espíritu de cooperación regional, cuando todos los países saben que tras una dificultad, hay una comunidad de países que pueden apoyarse para reducir, en este caso, el problema de la carencia de alimentación a partir de un acuerdo político-económico previo entre los gobiernos que conforman la región.

El Programa Alimentario de la SADC puede ser destacado como una estrategia para combatir la inseguridad alimentaria puesto que, desde la creación de la FANR DU hoy existe un marco de referencia para tratar los asuntos referentes a las cuestiones agrícolas y de alimentación de manera muy particular y, como hemos visto, con programas y proyectos específicos. En otras palabras, el hecho de contar con esta Unidad especializada ayuda a que los diversos países de la Comunidad tengan un punto de convergencia en este ámbito. Sabemos que los alcances de este sector fueron muy limitados y que faltó, desde luego, un compromiso más estrecho para dinamizar las proyectos: por ejemplo, se debió propiciar la armonización política y económica de la esfera nacional y regional para la ejecución y concretización de los planes de desarrollo agrícola y alimentario.

⁶⁰ Ibid.

III. La cooperación y la integración regional ante el problema alimentario

3.1 La cooperación y la integración regional: ¿mecanismo para aliviar el problema de la inseguridad alimentaria en la SADC?

Partiendo del principio fundamental de que la cooperación regional es la “expresión de la voluntad común por encima de las voluntades individuales o estatales”⁶¹, la SADC como organización regional económica y política, colabora bajo esa premisa. Es decir que, esta organización regional se distingue por trabajar en dos planos, pero con un objetivo común: en dos planos, porque cada país miembro debe trabajar de acuerdo a su expresión de interés nacional en todos los sectores (social, político y económico), esto al mismo tiempo que cada país miembro responde al cumplimiento de los objetivos regionales comunes; ambos planos están dirigidos, tal como lo señala el objetivo principal de la SADC, para “impulsar el desarrollo y el crecimiento económico, aliviar la pobreza, mejorar el estándar y la calidad de vida de los pueblos de África Austral, así como apoyar las desventajas sociales a través de la integración regional”.⁶² Hablando de la cooperación y de la integración regional, es bueno señalar que los esfuerzos que se realizan en este marco no se logran sin pasar por una serie de obstáculos. La SADC no puede escapar a ellos. Pero lo más importante, es la consideración que se hace, en otro de sus objetivos, para el cumplimiento de su interés principal, es decir: “el auto desarrollo sobre la base de la confianza colectiva y la interdependencia de los Estados Miembros”.⁶³ De esta manera, los países de la región consideran que un primer paso hacia el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida es la integración para el mejor desarrollo de diversos temas de interés común, en este

⁶¹ Kabunda Badi, Mbuyi. La integración africana. Problemas y perspectivas. Ed. AEI. Madrid, 1993. pp.31

⁶² SADC. “Southern African Development Community. Towards a Common Future”. SADC. 2003. www.sadc.int/index.php?lang=english&path=about/background&page=objectives (18 de febrero del 2002)

⁶³ Ibid.

caso: la seguridad alimentaria es un sector fundamental para lograr el objetivo principal de la SADC.

En lo que a la integración regional se refiere, hay que señalar antes que nada que las diversas vertientes de integración en África han sido marcadas por la insistente búsqueda de parte de los Estados africanos de una solución a la prolongada y aguda crisis económica y financiera que afecta mucho más a los países de África que a las demás naciones en vías de desarrollo a partir de la década de los 80 y hasta hoy día. En el inicio de los 90's, al agudizarse esa crisis varios países africanos tratan de redinamizar su cooperación en diversos sectores con la finalidad de alcanzar una interacción regional o subregional a través del fomento de nuevos objetivos y principios que orienten sus aspiraciones individuales y sobre todo colectivas hacia el bienestar individual y común. Será dentro de ese marco que surgirán la SADC y el Mercado Común de Estados de África Oriental y Austral (COMESA) dos mecanismos enfocados no solamente a las relaciones políticas sino, y sobre todo, a promover las relaciones económicas por la vía del comercio regional, abriendo los aranceles. Más tarde será el NEPAD (Nueva Alianza para el Desarrollo de África), que hoy día trata de poner más énfasis sobre el carácter urgente y prioritario para África de consolidar las economías del continente para desafiar la pobreza regional. Sin embargo esas aspiraciones y su puesta en práctica han sido desarrolladas a través de una serie de obstáculos dentro de los cuales podemos señalar al referirnos a Meter Takirambudde:⁶⁴

- Ausencia de una voluntad política, elemento básico del proceso de integración regional, aun cuando en las SADC aparezca esta voluntad pero sin gran éxito.
- Ausencia del surgimiento de una identidad regional. La construcción de una comunidad sugiere la creación de un sentido común o de una

⁶⁴ "Les stratégies rivales de la SADC et de la ZEP / COMESA" en Hach, Daniel C. Régionalisation, Mobilisation et Fragmentation en Afrique Subsaharienne. Ed. Karthala, Paris, 1998 pp 221-222.

solidaridad entre la gente de la región concernida. Dada la existencia de tendencias nacionalistas fuertes en los Estados de África austral, la aparición de una identidad regional que actuaría más allá de las preocupaciones nacionales, deja aún mucho que desear. Por otra parte, algunos estados miembros pertenecen simultáneamente a otras organizaciones, lo que desfavorece en cierto grado la labor de construcción de una identidad regional.

La SADC ha puesto últimamente especial interés en la apertura comercial en esta área geográfica. Sabemos que el trabajo de integración regional económica “consiste en la ampliación de los mercados nacionales para crear un solo espacio económico en el que disminuyen o desaparecen las barreras discriminatorias, de una manera gradual o inmediata, para permitir la libre circulación de personas, bienes, y capitales”,⁶⁵ por ello, pensando en un mejor aprovechamiento de los bienes de la región, ya se ha planteado y puesto en marcha, desde septiembre del 2000, una zona de libre intercambio, la cual planteó quitar en un lapso de ocho años las barreras aduanales, teniendo así que para el 2008, el 85% del comercio de la SADC sea liberalizado.”⁶⁶

Esta zona de libre comercio en la región debe ser, entonces, una ventaja en el manejo de la distribución comercial de los productos agrícolas a nivel intra-regional. Una vez que se haya cumplido el plazo para la apertura comercial regional, todos los países se encontraran en la posibilidad de importar y exportar productos alimentarios que vuelvan más accesible el precio en el mercado regional y, por ende, ser de mayor acceso para la sociedad. Otro elemento que deber ser considerado por los países de la región son las ventajas comparativas, ya que es a partir de las capacidades de producción de cada país que el conjunto regional puede obtener mayor beneficio por lo menos en un lapso considerable, ya que una

⁶⁵ Kabunda Badi, Mbuyi. pp.34

⁶⁶ Berumen Colin N. Paulina. Comunidad para el Desarrollo de África Austral: límites y alcances de una organización subregional intergubernamental. FCPyS-UNAM. Tesis de licenciatura. México, 2001. p.139

vez que la zona de libre comercio esté mejor establecida, los miembros de la SADC contarán con políticas armonizadas en esta materia, haciendo más competitivo el mercado, entendiendo esto como precios accesibles y estables.

Como se puede ver, la cooperación y la integración regional, se basan en la aceptación voluntaria, básicamente, de compartir ventajas comparativas para traducirlas en opciones de desarrollo.

La SADC ante la situación tan dramática y apremiante en la que se encuentra con la crisis alimentaria, tendría que recurrir a los diferentes países miembros que tuvieran una mejor situación en la producción de alimentos; sin embargo, la realidad es que la mayor parte de los países de la región poco pueden aportar para aliviar esta situación. La cooperación solo podría operar en una situación en la que, por lo menos, algunos de los miembros de la Comunidad tuvieran una situación mejor. Es cierto que Sudáfrica ha sufrido un desabasto alimentario menor y que éste es el que mejores condiciones económicas presenta, pero esto no es suficiente para hablar de una cooperación, en todo caso sería un acto de dependencia que éste país tampoco puede asumir; en primer lugar porque debe cubrir las necesidades alimentarias internas; en segundo lugar, porque no es posible dar abasto a los 6 países más afectados en esta materia.

En este contexto, la cooperación regional, no ha fungido todavía como un mecanismo que ayude a aliviar la inseguridad alimentaria. Esto no quiere decir, desde luego, que la cooperación no sea un buen mecanismo para ayudar a resolver o aliviar situaciones extremas, simplemente, hay que notar la endeble situación porque la que atraviesan los países de la SADC.

3.2. La reestructuración de la SADC: ¿nueva estrategia para el manejo de la seguridad alimentaria?

Las organizaciones internacionales se crean para responder en un momento determinado a las expectativas tanto colectivas como individuales de sus miembros en acuerdo con sus objetivos básicos. Puede ocurrir que, debido a ciertos

factores inesperados, tanto a nivel interno como externo, una organización se encuentre imposibilitada para cumplir sus objetivos y alcanzar las metas fijadas. En este caso es imperante proceder a la revisión de lo planteado inicialmente para lograr la eficiencia en las actividades de dicha organización es dentro de este marco se ha planteado la reestructuración de la SADC.

Hasta aquí, hemos señalado que Zimbabwe fungió como el responsable del manejo de la seguridad alimentaria en el marco de la cooperación y la integración regional en la SADC. Sin embargo, como hemos podido dar cuenta y como la propia Comunidad ha podido evaluar, la estructura de responsabilidades sectoriales en la que estaba basada no fue del todo ventajosa, puesto que diversificó las actividades y, por ende, las acciones y resultados concretos se han visto mermados.

Ante ello, en marzo del 2001, los Jefes de Estado y de gobierno de la SADC en reunión extraordinaria, aprobaron la reestructuración de las instituciones de la Comunidad. Es decir que, los antiguos 21 sectores de desarrollo, se han concentrado en cuatro grupos, los cuales actuarán como direcciones, estos son:⁶⁷

- ♦ Comercio, industria, finanzas e inversiones

- ♦ Infraestructura y servicios

- ♦ Alimentación, agricultura y recursos naturales

- ♦ Desarrollo social y humano y Programas especiales

Así, el tema que nos ocupa y del cual tratamos de hacer una revisión en su efectividad, quedó incluido, desde luego, en la tercera dirección.⁶⁸

Cabe aclarar que desde el 2001, cada uno de los anteriores sectores y sus Estados responsables, trabajan en la transición hacia la organización de estas cuatro direcciones, las cuales quedarán conformadas hacia finales del 2003.

⁶⁷ SADC: Annual Report, 2000-2001. "Restructuring of SADC Institutions" (Part IV).. 2001. www.sadc.int/english/archives/annualreports/annrep00-01_4.pdf (10 abril 2003)

⁶⁸ Para la transición de estas instituciones, se han dado dos años, es decir que a finales del 2003, todo debe estar organizado para que a inicios del 2004, la SADC empiece a operar oficialmente con esta nueva propuesta para el manejo de la cooperación e integración en la Comunidad.

Esta reestructuración nos habla de los límites y alcances de la SADC, en los diversos sectores de desarrollo que se había propuesto y que se había venido revisando desde 1992.

En cuanto a los límites, podemos dar cuenta de la difícil labor que es para estas economías poco homogéneas y muy desiguales, el concretizar un mercado común a partir de la cooperación y la integración. Es decir, con las instituciones anteriores había menor coerción sobre cada uno de los países miembros, lo cual dio pie a que las políticas de desarrollo regional no se vieran concretizadas. También la diversidad de sectores de desarrollo, dio pie a que se confiara el trabajo aun solo país, sin tomar en cuenta las características económicas y políticas de cada uno de ellos, esto ocasionó que, en el caso de Zimbabwe, se dejara un poco de lado el trabajo y desarrollo del sector agrícola y alimentario debido a las tensiones políticas internas.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones que hemos señalado, también hay que mencionar los logros que se han adquirido de la experiencia de estos casi diez años en los que operaron estas instituciones y divisiones de trabajo. Primero la iniciativa de los países para distinguir las necesidades que como Comunidad tenían, de ahí que resultase una división muy amplia de trabajo. Hoy, ante la reestructuración, la Comunidad acepta que debe haber ciertos cambios que incrementen la eficiencia de las políticas y programas. En otras palabras, la SADC se ha distinguido por su constante trabajo en relación a la evaluación de sus límites y alcances; así que es un acierto el hecho de que los países miembros tienen la capacidad de reconocer que la forma en la que operaban no es la mejor opción para cumplir las metas de la organización: cooperación, integración, mercado común y desarrollo y crecimiento regional.⁶⁹

Otro beneficio es que se destacó la importancia que tiene la agricultura como fuente de trabajo y desarrollo en la búsqueda del progreso regional. Además, la

⁶⁹ Es necesario señalar que, hasta este momento no es del conocimiento público como quedan organizadas al interior cada una de las direcciones, por lo tanto, no se sabe del papel que Zimbabwe, y el resto de los países, jugará en esta nueva estrategia de trabajo.

seguridad alimentaria de la Comunidad no solamente es vista como un fondo de reserva en caso de desastres naturales, sino como un punto de referencia para medir el desarrollo de la región, sobretodo si partimos del supuesto -que la misma SADC ha manifestado- de que la pobreza promueve la inseguridad alimentaria, entonces podemos señalar que este sector es estratégico para el avance de la SADC, pero también es un punto de referencia y de análisis para saber los límites de la SADC en esta materia y en los demás ámbitos.

Así, Zimbabwe, en el marco de la SADC, ha desarrollado un trabajo que tiene muy poco tiempo funcionando, por eso aún no podemos cuantificar de manera precisa los resultados; sin embargo, la estrategia hasta el día de hoy gira en torno a la FANR DU y a los proyectos financiados desde el exterior, ya sea por países donantes o por organismos internacionales. Al parecer aún falta tiempo, esfuerzo y voluntad para que sean las propias economías de la Comunidad que auspicien su propia seguridad alimentaria.

Ahora bien, la reestructuración de la SADC debe de tomar en cuenta la experiencia de lo que hasta este momento Zimbabwe ha dejado en la región y no se puede perder de vista que este cambio es parte de esta estrategia en la que se busca la eficiencia y la efectividad en cada uno de las direcciones en aras del desarrollo y del bienestar de la gente de la África Austral.

La labor que Zimbabwe va a heredar a la Comunidad en la nueva reestructuración en relación a los planes y estrategias en el manejo del sector se refleja en las aportaciones de 1999,⁷⁰ y la lección que la Comunidad debe aprender de los sucesos en Zimbabwe es que, hay una urgencia regional para trabajar en la reforma agraria. Es en este sentido que, se debe ver la voluntad política para el trabajo de cooperación, integración y la armonización de políticas que hagan prosperar los objetivos y programas de la SADC. Los sucesos en Zimbabwe son una llamada de atención para reconocer el impacto de la herencia colonial y para

⁷⁰ Ver punto 2.4.

plantear las mejores estrategias en favor del bienestar común, de la integración regional de las poblaciones de los países miembros de la SADC.

Conclusiones generales

La realización de este breve trabajo de investigación ha dado cuenta de la inseguridad alimentaria como una problemática mundial, pero que de manera muy particular, recientemente, ha hecho mella en la región de África Austral.

La problemática de esta región, desde hace ya dos años y cuatro meses, se hizo del conocimiento internacional debido a factores de tipo climático –inundaciones y sequías- haciendo grandes estragos en el acceso a los alimentos porque otros factores como los de tipo histórico, político y económico no han sido aun resueltos por los diversos gobiernos de la zona, siendo este el caso específico de Zimbabwe.

Los países de la SADC en un esfuerzo compartido y dentro de este marco de cooperación e integración regional han planteado, desde 1992, la importancia que tiene el hecho de que cada uno de sus habitantes tenga acceso a la alimentación como un derecho, pero sobretodo se ha llegado a la conclusión de que la inseguridad alimentaria es un reflejo de la pobreza, la cual, a su vez, es propiciada por diversos factores, tanto económicos como políticos: mala gobernabilidad, corrupción, deuda externa, desempleo, enfermedades, solo por mencionar algunos. De este modo, la finalidad de la Comunidad es combatir el hambre y otros problemas derivados de esa problemática para así poder avanzar en los objetivos que se han trazado para el desarrollo y crecimiento de la región.

Como se ha podido ver a lo largo del trabajo, la construcción de este espacio de integración y mercado regional ha sido muy lento, básicamente por la heterogeneidad de las diversas economías; sin embargo, aun con esas diferencias, los 14 países miembros se han comprometido a trabajar con las ventajas de unos y las desventajas de otros, con el deseable objetivo de que la Comunidad pueda llegar a un desarrollo más o menos homogéneo, tanto a nivel político como económico.

Como se señaló en el primer apartado de este trabajo, la seguridad alimentaria, entendida como el acceso por todos a comida suficiente, puede ser analizada desde una perspectiva regional, nacional o familiar, pero siempre con la finalidad de

conocer la disponibilidad de alimentos que existe para abastecer a determinado número de personas. En nuestro caso, hemos manejado a la seguridad alimentaria desde el plano regional, en donde la SADC ha sido nuestro modelo de referencia. Ha sido evidente que la disponibilidad de los alimentos es muy limitada desde poco más de dos años. De esta manera, y con los datos manejados durante el segundo apartado, los programas y actividades de la seguridad alimentaria, no habían alcanzado hasta el año 2000 un avance tan importante como para combatir los desastres naturales, los cuales se sumaban a otras deficiencias de orden interno en por lo menos 6 países miembros de la SADC, por lo cual se pasó del tema de la seguridad alimentaria a inseguridad alimentaria.

Estos datos y hechos, pusieron de manifiesto la limitada capacidad de la Comunidad, como organización de cooperación e integración, para superar la idea de que la inseguridad alimentaria es consecuencia de la pobreza. En otras, palabras, esta dura experiencia dejó ver a la propia Comunidad que, a casi diez años de la creación de la SADC, el objetivo principal de combatir la pobreza, aún estaba lejos de ser superado, si a eso le añadimos otra de las consecuencias de la pobreza como lo es el SIDA; entonces fue muy claro que no era suficiente la cooperación y la voluntad política que hasta ese momento habían mostrado los países miembros. No es que se pretenda decir que la voluntad política y la cooperación sean instrumentos insuficientes, por el contrario, si hacemos memoria desde los antecedentes de la SADC la Línea del Frente y la Conferencia para el Desarrollo de África Austral, estos dos instrumentos son los que le han dado la permanencia y vida a la actual SADC, pero debe haber medidas con carácter más coercitivo que permitan que los gobiernos vayan enfilándose hacia una misma meta, teniendo como referencia los objetivos comunes y destacando los del ámbito interno de cada gobierno.

Esta breve investigación también destacó el trabajo de la SADC desde un caso específico: Zimbabwe en el manejo de la seguridad alimentaria. Pudimos dar cuenta de que el desarrollo de proyectos comunes regionales tiene una constante

tendencia, en este caso, a sobreponer el interés nacional sobre el de la Comunidad, lo cual es totalmente comprensible, pero si hubiera ciertas pautas a cumplir como condición de esa pertenencia a la Comunidad podría esto ayudar a que se entienda que el buen manejo de cada país tendrá una repercusión positiva en el alcance de los objetivos de la región, de ahí la importancia del compromiso estatal con el regional.

Zimbabwe, como único responsable, hasta el pasado año 2001 del sector agrícola y alimentario, se caracterizó por conformar el plan de trabajo de este sector de desarrollo, tal como ya se expuso en el segundo apartado (2.4). Los resultados, evidentemente, han sido casi limitados de acuerdo a la experiencia vivida desde el año 2000 principalmente. También ha sido evidente que, las características internas políticas y económicas de este país -ya descritas- parecen ser una limitante en el mejor manejo y desarrollo, no solo del país, sino del sector agrícola y alimentario tanto a nivel interno mismo como a nivel regional.

Sin embargo, tal vez ahora, ante el proceso de reestructuración de la Comunidad, sea el momento para dar cuenta de las deficiencias de cada uno de los países miembros y entender que estas deficiencias si bien son de orden interno, también son limitantes de desarrollo a nivel regional. En otras palabras, la reestructuración de la SADC debe ir más allá de la reorganización y concentración de los sectores de desarrollo, debe resaltar ahora las características políticas y económicas de cada Estado miembro para plantear objetivos comunes en estos ámbitos y traducirlos en el bienestar común, es decir, en acciones de buena gobernabilidad.

Así, hablando de la reestructuración de la SADC hay que mencionar la importancia que esta tiene para el buen cumplimiento de los objetivos de la Comunidad. En primer lugar, hay que resaltar que en el año del 2002 se cumplió la primera década de vida de esta organización regional africana. Ante una revisión de los logros y fracasos que hasta ese momento se tenían, fue evidente que había una enorme dispersión de actividades y los nexos de cooperación entre los países no era el adecuado, surgiendo así la organización de las cuatro direcciones. En este sentido,

la reestructuración de la SADC surge de un examen interno que detectó deficiencias y que pretende hacer más activa la participación de los países miembros, pero sobretodo hacer más funcional las direcciones en relación a las estrategias de desarrollo.

En segundo lugar, hay que señalar que los procesos de integración regional son proyectos a mediano y largo plazo, en donde la reunión de países con características diversas, deben acoplar paulatinamente sus acciones políticas y económicas principalmente, hacia los intereses de la organización regional. En este caso, la SADC no es la excepción, como organización regional, que debe ir poco a poco en la conformación final de la Comunidad. Se debe entender también que la heterogeneidad de las economías es un factor que incide en este lento proceso. Tomando en cuenta este aspecto, uno de los retos de la SADC es dar seguimiento a los compromisos surgidos de la voluntad política de los países miembros. Porque aún cuando pareciera que la voluntad política es un instrumento endeble para hacer funcionar los procesos de integración regional, es en este que hay que apoyarse principalmente para generar lazos de confianza entre los miembros con el fin único de que las sociedades de la zona austral africana vea resultados tangibles, es decir que, se reduzca la pobreza y con ello, se vayan aligerando los problemas de salud (SIDA), educación, desempleo e inseguridad alimentaria.

Finalmente, cerraremos esta breve investigación señalando que la problemática de inseguridad alimentaria de África, en general, y de la SADC en particular, debe ser vista como una oportunidad para que esta organización regional se enfoque a resolver los problemas sociales que aquejan a su gente, tomando en cuenta que es ésta la que debe tener las condiciones básicas de bienestar para llevar a otros niveles esta integración regional, tal es el caso del mercado común. El dinamismo que éste pueda alcanzar va a depender de la capacidad de producción y generación de riqueza que se desprenda de la labor de cada habitante de la Comunidad.

La SADC es dentro de sus limitaciones, tal vez, una de las organizaciones subregionales intergubernamentales más dinámicas, por ello tiene el reto de ser una respuesta a problemáticas sociales, políticas, ambientales y económicas que aquejan y que no dejan avanzar a los Estados y la Comunidad.

La problemática de la seguridad alimentaria no puede ser tema de interés solamente a raíz de los desastres naturales y de los conflictos militares. Tiene que ser una tarea prioritaria que ocupe todos los días a los gobernantes y sus instituciones.

Los países africanos de la región austral no pueden estar esperando que la ayuda humanitaria llegue para cada ocasión de emergencia y, en ese sentido, deben implementar una estrategia de la FANR DU. Es decir, el sector encargado de la seguridad alimentaria debe crear los mecanismos necesarios para comprometer a todos los países de la región a iniciar las reformas agrarias necesarias para utilizar con eficiencia las tierras nacionales de acuerdo a las necesidades de la sociedad y de la región, así como tomar medidas económicas que estabilicen los precios de los alimentos. Por otro lado, debe haber una exigencia mayor a que se den pasos importantes en la estabilidad política de cada uno de los países, porque mientras siga ese tipo de desequilibrios en la región, las expectativas de mejorar las condiciones económicas serán muy pocas.

Como se mencionó en el primer apartado (1.2.3), las condiciones políticas, en los países que han sufrido la emergencia alimentaria, han contribuido a que esta situación sea más profunda y con una solución a largo plazo. También, esa misma desestabilización política choca con las ayudas internacionales, las cuales muchas veces no pueden llegar a la gente porque no existen las condiciones de infraestructura necesaria y adecuada dentro del país, y en otras ocasiones no llegan por hechos de corrupción y de pillaje.

Por todo ello, el papel de la SADC tiene que ser mucho más incisivo en las acciones de estabilidad política; de hecho, el éxito de esta organización regional depende del

grado de compromiso que logre concretar con sus países miembros en esta nueva estructura, y sobretodo en lo que se refiere a la seguridad alimentaria.

La seguridad alimentaria dentro de la SADC tiene que ser vista con mucho más seriedad, al grado de que los programas que se planean en la FANR DU partan del hecho que el acceso y la disponibilidad de los alimentos no es un privilegio que los africanos puedan tener, sino que la seguridad alimentaria es un derecho elemental y como tal debe ser tratado dentro de cada nación y dentro de la misma SADC.

Por ello, en esta tarea conjunta de la SADC hay un factor decisivo: la buena gobernabilidad; es decir, poner a trabajar la capacidad de los gobernantes y de las instituciones para generar el bienestar público. Así, la seguridad alimentaria es parte fundamental del bienestar social, el cual exige la buena gobernabilidad y la atención hacia los sectores sociales mas desprotegidos y marginados por la falta de oportunidades por parte del propio Estado.

También es obligación de los gobiernos propiciar un medio a través del cual las personas puedan alimentarse; es decir, si bien es responsabilidad de cada quien obtener sus alimentos, es el Estado quien debe montar la infraestructura para crear empleos y dar salarios adecuados, así como procurar el acceso a la tierra para poder producir los alimentos.

Como se puede ver, el derecho a la alimentación depende de una serie de variables en el que el gobierno interviene y que debe reflejarse en la buena gobernabilidad. No se pueden evitar los desastres naturales, causados por las lluvias o por las sequías, pero lo que si está en manos de los gobernantes es dejar a un lado la corrupción y generar los recursos necesarios para la compra de reservas alimenticias y poder hacer frente a los imponderables de la naturaleza.

Por ahora, la gente que enfrenta la inseguridad alimentaria solo puede esperar ser apoyada por los planes de ayuda internacional y los que a nivel nacional se planteen. En otras palabras, las SADC y la FANR DU, con el nivel de desarrollo en el que actualmente se encuentran, no tienen la capacidad estratégica ni económica para responder a esta crisis alimentaria. Sobre todo si se toma en cuenta que ocho

de los catorce países de la Comunidad presentan casos de inseguridad alimentaria; también por ello el apoyo interestatal a nivel regional es muy reducido.

Ahora bien, no se puede dejar de señalar que la responsabilidad para el manejo del desarrollo agrícola y de la seguridad alimentaria seguirá a cargo de Zimbabwe, durante el periodo de transición, país que poco pudo hacer para mejorar la estrategia regional, debido a su conflicto interno sobre la reforma agraria. Es en ese sentido que la SADC tenía la obligación de sugerir al presidente Robert Mugabe que acelerara, con apego a derecho, la distribución de la tierra en su país, para que pudiera ocuparse de la puesta en marcha de una estrategia regional capaz de responder a las necesidades de la región.

El camino que todavía tiene que recorrer la SADC, en general, y la FANR DU, en particular, es muy largo y con muchos problemas por resolver. Por eso, la mala experiencia que ha sufrido la región debe ser un punto de partida para trabajar y comprometer, día a día, a los diferentes gobiernos de la Comunidad para que el avance y desarrollo de los sectores comience a funcionar para responder a las necesidades de los cerca de 190 millones de personas que la conforman. De lo contrario, la SADC solamente será una organización regional más de las que han surgido en el continente, la cual se desgasta en el discurso de los planes y programas, sin ser funcional ni práctica para la realidad social y económica que en la región se vive.

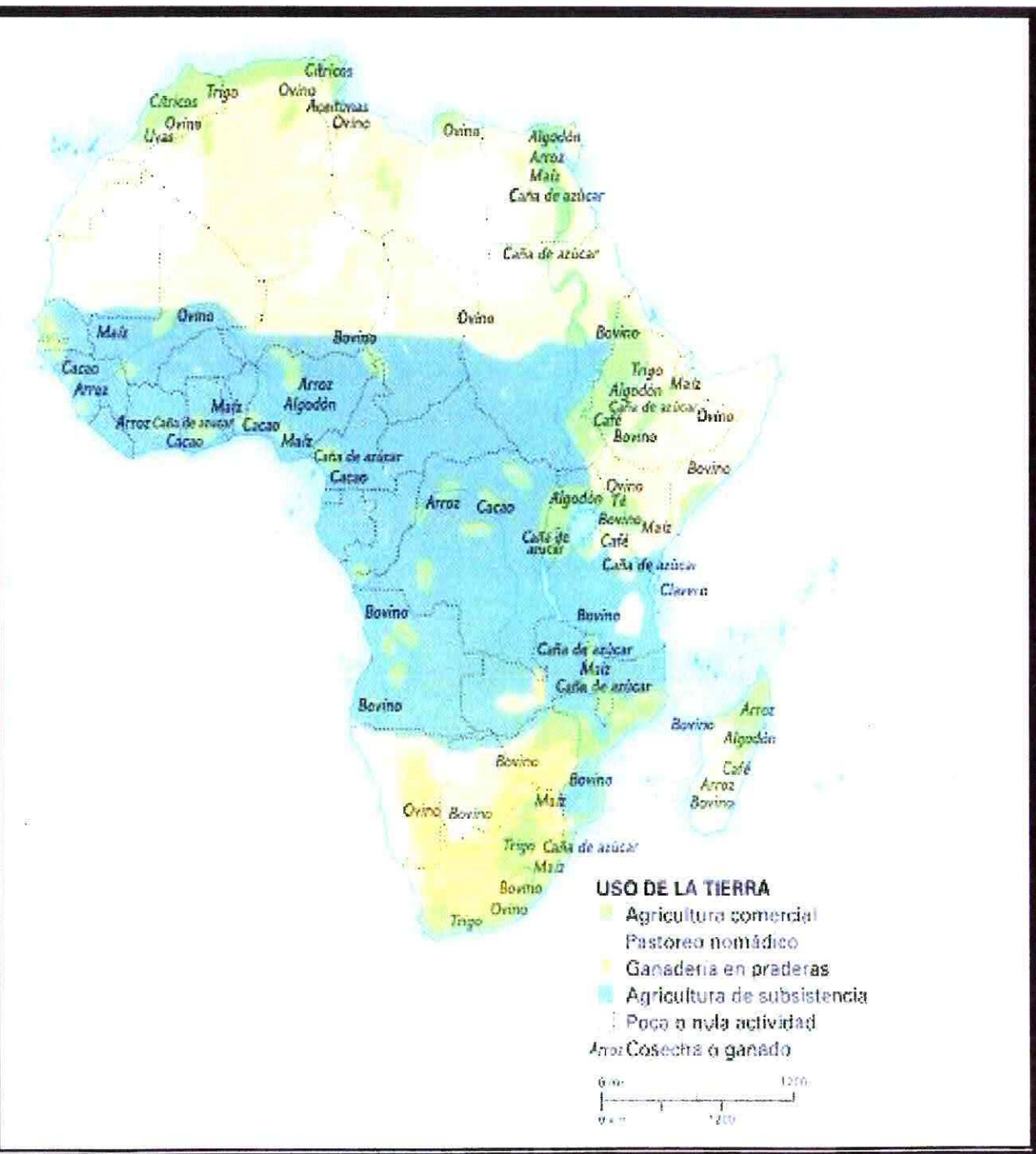
Así, los retos de la SADC a nivel de seguridad alimentaria tienen que ver con un trabajo simultáneo a nivel nacional y a nivel regional. Ahora, en el contexto de la reestructuración, estaría bien hacer un recuento de la situación agrícola regional y hacer conocer la capacidad de disponibilidad y de acceso a los alimentos. En fin, el grado de responsabilidad que deben asumir los gobiernos y sus equipos de trabajo en las nuevas direcciones es muy alto. Por ello, es necesario que haya una colaboración estrecha y un compromiso real en esta nueva etapa de trabajo regional, pero sobretodo que todo lo que se haga sea para mejorar el nivel de vida de cada una de las familias de África Austral.

Tabla: tasas de crecimiento de los países miembros de la SADC.

País	1991-1994	1995-1998	1991-1998
Angola	-7.0	7.9	0.5
Botswana	3.7	6.4	5.0
RDC	-9.0	-3.0	-6.0
Lesotho	5.1	4.2	4.7
Malawi	0.2	8.5	4.3
Mauricio	5.4	5.7	5.5
Mozambique	7.0	8.3	7.6
Namibia	5.1	2.7	3.9
Seychelles	3.7	2.8	3.3
Sudáfrica	0.2	2.1	2.3
Swazilandia	2.7	3.3	3.0
Tanzania	3.2	3.7	3.4
Zambia	0.2	1.4	1.6
Zimbabwe	0.9	2.4	3.3
SADC	1.5	4.0	3.0

Fuente: Reporte sectorial de finanzas e inversión en la SDC, en SADC Review 2001.

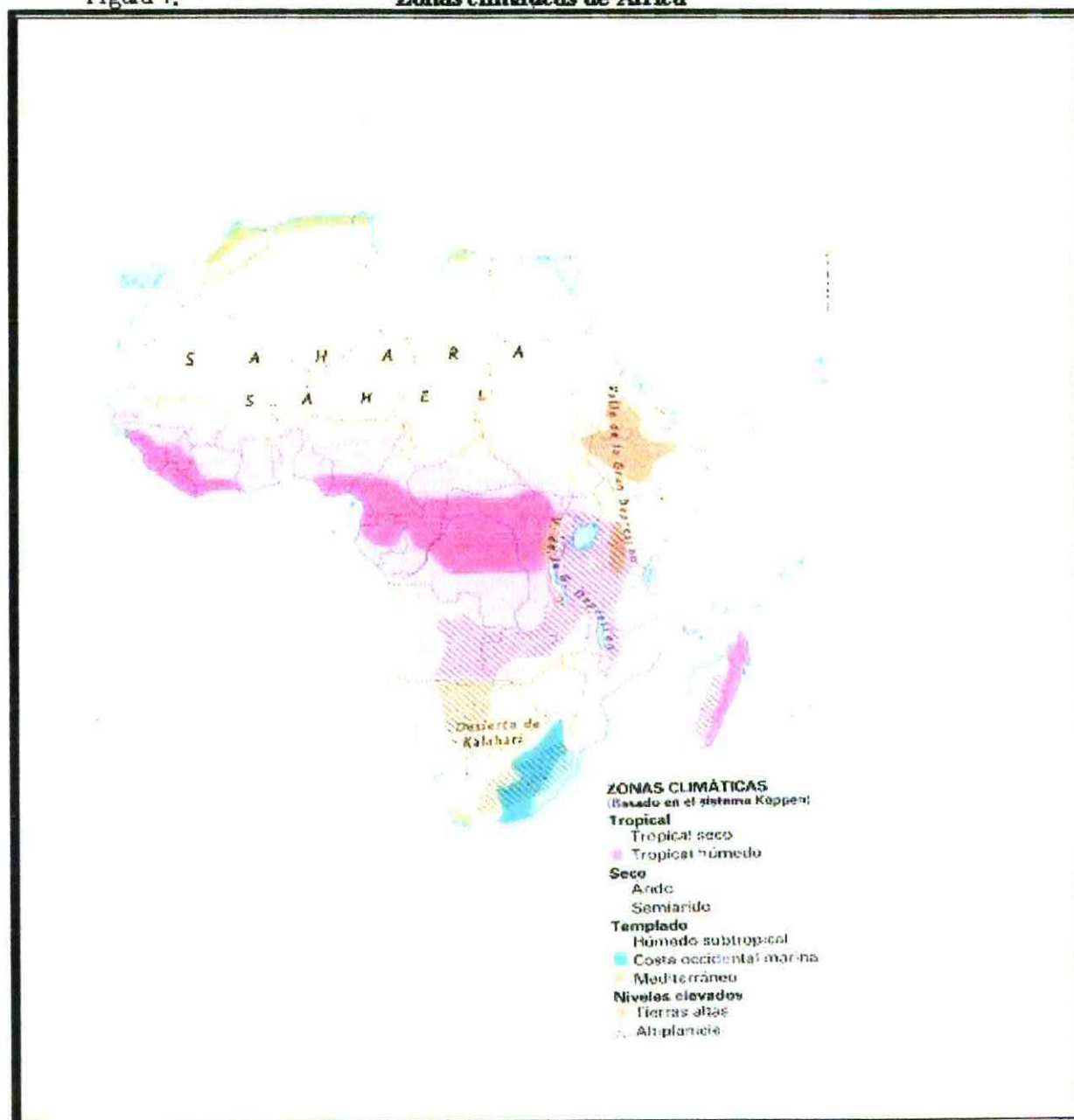
Uso de la tierra en actividades económicas



Fuente: Suplemento de National Geographic Society. "África actual" en, National Geographic. Washington D.C. No. Septiembre, 2001. Vol.9, No.3

Figura 4.

Zonas climáticas de África



Fuente: Suplemento de National Geographic Society. "África actual" en, National Geographic. Washington D.C., Septiembre, 2001.

Bibliografía

1. *Atlas de l'Afrique*. Ed. Jaguar. Paris, 2000, 2ª edition. P. 207
2. Berumen Colín, N. Paulina. *Comunidad para el Desarrollo de África Austral: límites y alcances de una organización subregional intergubernamental*. Tesis de licenciatura. FCPyS-UNAM. México, 2001. P. 157
3. Brunel, Sylvie. *La faim dans le monde. Comprendre pour agir*. Ed. Presses Universitaires de France. Paris, 1999. P. 151
4. Di Tella, Torcuato S.(Compilador) *África Sur/MERCOSUR*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, Argentina, 2000. P. 199
5. Davidow, Jeffrey. *A Peace in Southern Africa : The Lancaster House Conference on Rhodesia, 1979*. Ed. Westview Press/Boulder and London. Estados Unidos, 1984. P.143
6. Hach, Daniel C. *Régionalisation, Mobilisation et Fragmentation en Afrique Subsaharienne*. Ed. Karthala. Paris, 1998.
7. La Banque Africaine de Développement. *Rapport sur le Développement en Afrique 2001. Renforcement de la bonne gouvernance en Afrique*. Ed. ECONOMICA. Paris, 2001. P. 273
8. Ki-Zerbo, J. (Director). *Historia general de África: metodología y prehistoria africana*. Ed. Tecnos-UNESCO. España,1982. Vol. 1 P.851
9. Kabunda Badi, Mbuyi. *La integración africana. Problemas y perspectivas*. Ed. AECI. Madrid, 1993. P.324
10. Regional Surveys of the World. *Africa South of the Sahara 2001. Regional surveys of the world*. Ed. Europa Publications-Taylor y Francis Group. Inglaterra, 2000. 30ava. edición. P.1279
11. SADC. *Official Trade, Industry and Investment Review 1999*. Ed. Southern African Marketing Corporation (Pty) Ltd., en asociación con la SADC.
12. Salih, Siddig A. *Food security in African*. Ed. UNU-WIDER. Helsinki, 1995. World Development Studies N. 3. P. 62

13. Simon Baynham (editor). *Zimbabwe in transition*. Ed Almquist and Wiksell International. Estocolmo, 1992. P.284
14. Smith Katie y Yamamori Tetsunao (editores). *Growing our future. Food security and environment*. Ed. Kuimarian Press. Estados Unidos, 1992. P.172
15. The World Bank. *Can Africa claim the 21st century?*. Ed. The World Bank. Washington, D.C., 2000. P. 278
16. UNCTAD. *African development in a comparative perspective*. Ed. Africa World Press. 2000. P.113

Entrevistas y conferencias

17. Anyang' Nyong'o, Peter. *Governance, poverty and sustainable development in Africa*. Conferencia presentada en "Towards african strategic thinking and acting on sustainable development, governance and globalization", Nairobi, (Kenya). Septiembre 17-18, 2001.
18. Auroi, Claude. *Alternativas a los acuerdos de Marrakech en el comercio alimentario*. Ciudad de México, El Colegio de México. 23 de mayo del 2002.
19. Auroi, Claude. Entrevista. Dr. En Relaciones Internacionales y economía agrícola en el Institut Universitaire des Hautes Études Internationales de la Universidad de Ginebra, Suiza.

Referencias electrónicas

20. African Development Bank. "Achieving the millennium development goals in Africa. Progress, prospects, and policy implications".
www.afdb.org/knowledge/publications/pdf/global_poverty_report_jun2002.pdf Junio del 2002.

21. Buckland, Roger W. "Implications of Climatic Variability for Food Security in the Southern African Development Community".
www.brad.ac.uk/research/ijas/ijasno2/buckland.html Marzo de 1997.
22. Conferencia Regional de la FAO para África. "22ª Conferencia regional para África. El VIH/SIDA, la agricultura y la seguridad alimentaria en el continente y en pequeños estados insulares de África". El Cairo, Egipto, 4-8 de febrero del 2002. www.fao.org/DOCREP/MEETING/004/Y6059s.HTM Febrero del 2002 (25 de julio del 2002)
23. FAO. "El nuevo mapa de nutrición de la FAO revela un fuerte desequilibrio en la disponibilidad de alimentos entre países ricos y pobres".1998.
www.waternunc.com/esp/fao3sp.htm (29 de noviembre del 2002)
24. FAO. "La subnutrición en el mundo. Reducción de la subnutrición durante el último decenio". www.fao.org/docrep/003/y1500s03.htm 22 de febrero del 2002.
25. FAO. "Situar el hambre en el programa de Monterrey".
www.fao.org/noticias/2002/020303-s.htm 14 de marzo del 2002.
26. FAO-GIEWS. África Report. No3, diciembre del 2002.
www.fao.org/giews/english/eaf/eaf021/page62.htm (18 de marzo del 2003)
27. FAO-GIEWS.-"countries Facing Food Emergencies". Foodcrops and Shortages | No.5, November 2002. <http://www.fao.org/docrep/005/y9131e/y9131e02.htm#africa>
28. FAO-GIEWS. "Zimbabwe" Diciembre del 2002.
www.fao.org/giews/english/eaf/eaf0212/page62.htm (18 de marzo del 2003)
29. FAO-Land and Plant Nutrition Management Service. "Food Production and Security". 14 septiembre 2000.
www.fao.org/ag/agl/agll/madssea/topic1.htm#zimbabwe (18 de marzo del 2003)
30. FAO-SMIAR. "Rapport sur l'Afrique No. 3, diciembre 2001-1".
[www.fao.org/WAICENT/faoinfo/economic/giews/english/alerts/sptos.h](http://www.fao.org/WAICENT/faoinfo/economic/giews/english/alerts/sptos.htm)
 tm 2001.
31. FAO. "The State of Food Insecurity in the World 2002". Roma, 2002.
www.fao.org/docrep/005/y7352e/7352e00.htm

32. Lewis, Machipisa. "Zimbabwe: Mugabe cede y acepta alimentos transgénicos". TIERRAMÉRICA. 2002.
www.tierramerica.net/2002/0908/noticias4.shtml (11 de marzo del 2003)
33. Ramsamy, Prega. "Poverty reduction: a top priority in SADC's integration agenda". www.sadc.int/english/articles/poverty.html 25 de junio del 2002.
34. SADC. "SADC fights to eliminate de food crisis" 2003
www.sadc.int/index.php (18 de marzo del 2003)
35. SADC. Official Trade, Industry and Investment Review 2001.
www.sadcreview.com 2001.
36. SADC. "Southern African Development Community. Towards a Common Future". SADC. 2003.
www.sadc.int/index.php?lang=english&path=about/background&page=objectives (18 de febrero del 2002)